andalán

Periódico semanal aragonés — N.º 281 — 8 al 14 de agosto de 1980 — 50 ptas.

HUESCA: unas fiestas calientes

Víctor Lahuerta

Las diferencias y enfrentamientos producidos entre las peñas oscenses y Luis Acín, presidente de la Comisión de Festejos del Ayuntamiento, han sido el prólogo de estos "sanlorenzos" en los que, una vez más, Huesca va a echar la casa por la ventana. Por unos días la fiesta se va a imponer a todo lo demás; a la recientísima experiencia de una larga y difícil huelga, al permanente problema de la asistencia sanitaria. Las fiestas de Huesca son así.

(En páginas 7, 8, 9 y contraportada.)

Metal

Un convenio al rojo vivo

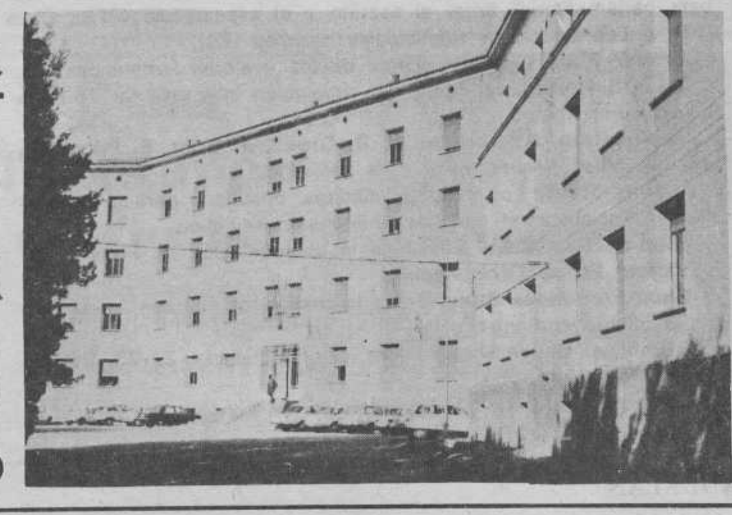
En los últimos meses, Huesca ha vivido una huelga de duración y dureza sin precedentes en el Alto Aragón. Recogemos hoy la historia y las diferentes valoraciones que ha merecido este conflicto.

(En páginas centrales)

Médicos de Huesca

Entre cuatro lo copan todo

(En contraportada)



andalán

Edita Andalán, S. A.

Junta de Fundadores

Miembros: Luz Abadía, Mariano Anós, José Antonio Báguena, Aurelio Biarge, José A. Biescas, Gonzalo Borrás, Lola Campos, José Luis Cano, Juan José Carreras, José Juan Chicón, Angel Delgado Pérez, Javier Delgado Echeverría, Plácido Díez, Antonio Embid, José Luis Fandos, Eloy Fernández Clemente, Carlos Forcadell, Emilio Gastón, Mario Gaviria, Luis Germán, Ramón Górriz, Luis Granell, Enrique Grilló, Joaquín Ibarz, José Antonio Labordeta, José María Lagunas, Pablo Larrañeta, José Luis Lasala, Julia López-Madrazo, Santiago Marraco, Lorenzo Martín-Retortillo, Enrique Ortego, Francisco Polo, José Luis Rodríguez, Agustín Sánchez Vidal, Plácido Serrano, Juan José Soro, Juan José Vázquez, Angel Vicién, Luis Yrache.

Director: Luis Granell Pérez
Dibujos: Baiget, Iñaki, Lahuerta, Rabadán, Sequeiros
Fotografía: Jacinto Ramós y José Antonio Andrés
Administrador: José Ignacio Alonso Larumbe
Publicidad: José Ignacio Sanz y Alfonso Clavería
Teléfonos (976) 39 67 19 y 39 67 36
Apartado 600 ZARAGOZA-1
Imprime: Cometa, S. A. Carretera Castellón, km. 3,4. ZARAGOZA
Depósito legal Z-558-1972
CONTROLADO POR



El Rolde

Defender nuestra riqueza

El gas del Serrablo está otra vez de actualidad, lo demuestra la reciente visita del Ministro para la Energía a dicha comarca sarrablesa.

Al parecer, las altas esferas «españolas» se interesan vivamente por esta riqueza energética nuestra y ya tienen elaborado el proyecto de distribución del gas fuera de Aragón, cuestión ésta a la que ya estamos acostumbrados en nuestra expoliada y colonizada tierra. Y el problema no es éste, ya que si por cada metro cúbico de gas que saliese de Aragón se pagase un canon que beneficiase al Serrablo y por extensión al resto de Aragón, se podría dar por bien empleado. Pero la cruda y esperable realidad no es esa precisamente, como ha dejado bien claro el «Sr. Ministro». Como mucho, se podrá conseguir que alrededor del yacimiento se instalen algunas empresas de comercialización o utilización del gas, y un ramal de gaseoducto que recorra unas pocas zonas del Alto Aragón, eso sí, quedará excluido el Bajo Cinca, porque al parecer no resulta lo suficientemente rentable (¿?).

Otro de nuestros recursos naturales, por no decir el más importante, de los que poseemos, nos lo van a quitar como tantas y tantas cosas, igual que hicieron con la energía eléctrica, la riqueza minera, maderera, humana, etc., etc.

Creemos que ya se ha colmado el vaso de la paciencia y que ya va siendo hora de decir un claro y rotundo «no» al continuo expolio de nuestra Nación Aragonesa. Y empezando, por qué no, con nuestro gas sarrablés. Quien lo quiera, que lo pague, y si no..., pues que se quede aquí. Si no nos ha de aportar beneficios, no toleraremos que nos lo lleven.

El Movimiento Nacionalista Aragonés lucha y luchará con todos los medios disponibles para evitar que esta nueva riqueza nuestra nos sea expoliada.

Movimiento Nacionalista Aragonés (M. N. A.)



Un alcalde poco democrático

Habiéndose convocado en Lobera de Onsella (Zaragoza) un pleno extraordinario de dicha localidad, para el domingo día 6 de julio, por un tercio de los componentes de dicha corporación municipal, contando de antemano con la aprobación de palabra de su presidente, siendo ya la hora de iniciar la sesión, a la una y media del mediodía, estando los vecinos esperando el acto, ya que habían sido convocados con una anticipación de 48 horas, y siendo conocedores del orden del día a debatir, el alcalde prohibió el acto, alegando que era día festivo y, además, que él no había convocado el pleno. Aun con la insistencia de los dos concejales para que cesase en su actitud, no quiso entrar en razonamientos, no dejando a estos dos miembros de la corporación y a los vecinos realizar un acto que no tenía otro objeto que dar una información al pueblo de la gestión del Ayuntamiento, la primera que se daba desde la toma de posesión, hace ya más de un año. Con esta nota deseo presentar una protesta ante la opinión pública, para que de una vez se olviden costumbres muy en uso anteriormente; el seguir aplicándolas no favorecen en nada a la consecución de la democracia que todos deseamos.

Antonio Albalate Monsegur
(Teniente de alcalde de Lobera de Onsella)



Las casas de labranza y el Ministerio de Cultura

En el número 280 del semanario ANDALAN, en su página 2, figuraba una carta de un lector titulada «Veranear en Bronchales», acotada con una nota de redacción en la que se dice que «los datos vertidos en el artículo de nuestra colaboradora, tal y como ella indicaba al final, fueron sacados de la «Guía de casas de labranza»» del presente año, que edita el Ministerio de Cultura. Las quejas e «intereses», por lo tanto, deberían dirigirse o aplicarse al citado Ministerio».

En relación con lo cual, he de manifestar que la citada «Guía de casas de labranza» no ha sido editada por el Ministerio de Cultura, sino por la Secretaría de Estado de Turismo, del Ministerio de Comercio, y en consecuencia las quejas e intereses a que alude deben formularse al organismo que le indicamos.

Francisco José Montón Rubio
(Delegado Provincial del M. de Cultura)



Sobre prevención de incendios

Contemplando en la televisión el Informe Regional de Aragón, nos recordaron el lamentable incendio de hace un año del Hotel Corona y naturalmente recuerdo otros de fecha no muy lejana con saldos muy desagradables. Claro, cuando ocurren estas desgracias ponemos el grito muy arriba pidiendo seguridades a los organismos competentes.

No sé qué reglas llevará el juego (porque soy un «simple ciudadano), pero me creo que tienen poca eficacia. Y digo esto por una razón que para mí fue muy significativa.

El día 10 de julio tuve la necesidad de acudir al Centro Sanitario «Ramón y Cajal» por causa de unos análisis. Desde primeras horas de la mañana hasta las 2 de la tarde dicho centro se encuentra saturado de enfermos, parte de ellos mayores de edad y por lo tanto con poca agilidad de movimiento.

Por razones de mi enfermedad, volví por la tarde para otras pruebas, entonces nos encontrábamos en la planta 1.ª 3 ó 4 personas y los escasos empleados.

A las 15,30 se produjo un incendio, causando la alarma que esos accidentes suelen producir, corrimos a la escalera y estaba bloqueada por el humo y gases, por lo que nos vimos obligados a subir a la terraza con el personal de otras plantas; cuando nos encontramos en la terraza nos dimos cuenta que no teníamos ninguna salida a la calle de no saltar los 6 u 8 m. de altura del edificio, ya que no existía escalera de incendios. A pesar de todo, no pasó nada lamentable.

Pero yo me pregunto, ¿qué hubiera pasado si ese mismo conato se produce por la mañana, con los cientos de personas que lo ocupan?, pienso que algo muy desagradable hubiera ocurrido.

Creo que son lamentables condiciones, un sótano lleno de papeles y radiografías con el personal trabajando y sin salida de emergencia, esto lo comentaron el personal que allí trabaja, y uno dijo: «esto lo han reformado sin cabeza».

Porque creo que estuvimos muy cerca de otra desgracia como el «Corona» o «Tapicerías Lafuente», denuncio este hecho y desearía que se publicase para conocimiento de todo ciudadano, pues debemos estar al corriente de las condiciones en que nos encontramos y las soluciones que se adoptan.

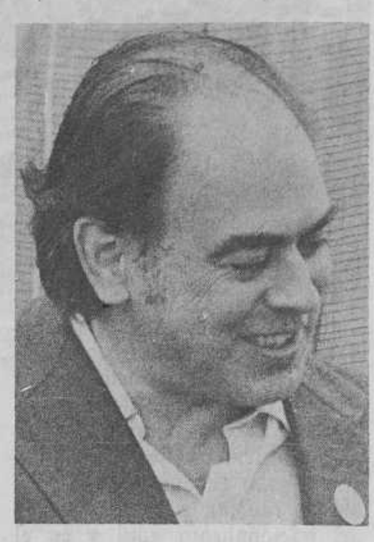
Joaquín Aznar Cubero
(Zaragoza)

Cuando llegue septiembre

Como todos los veranos desde que disfrutamos los calores de la transición democrática, a éste tampoco le falta su rumor político. Esta vez el motivo estriba en las posibles alianzas de gobierno o pactos de legislatura, con que la UCD quiere ampliar su minoría mayoritaria en el Congreso para gobernar con mayor tranquilidad.

Los reajustes ministeriales con que Suárez pretendió capear la crisis de su Gobierno no han resuelto ninguno de los problemas de fondo que los habían motivado. El debate parlamentario en torno a la moción de censura presentada por los socialistas, puso de manifiesto la crisis del Gobierno y de su partido. A partir de entonces, Suárez se ha dedicado a buscar una salida para permanecer en el poder, salida que pasa inexorablemente por la consecución de una mayoría parlamentaria que se lo permita. Para ello se ha centrado en la posibilidad de llegar a acuerdos con la minoría catalana (CiU-CDC) y con el Partido Nacionalista Vasco. (PNV). Cuestión importante a destacar en este largo viaje del presidente en busca de amigos, ha sido la situación interna de su partido, en el que ha surgido la oposición de algunos «barones» que preferirían buscar acuerdos con los socialistas —resucitar el consenso— antes que con los nacionalistas.

Los acuerdos con las minorías nacionalistas llevan camino de ser algo más que un rumor veraniego y pueden convertirse, si no en un Gobierno de coalición,







Suárez busca el pacto con los nacionalistas para afianzarse en el poder, pero Pujol y Garaicoetxea pondrán sus condiciones

sí en un pacto de legislatura que permita poner a salvo al Gobierno de cualquier moción de censura presentada por la izquierda y aun salir airoso de un presumible voto de confianza. Y que, por supuesto, le dé el control compartido del Congreso, además de hacer más creíble la construcción del «Estado de las autonomías» al participar en la misma las fuerzas nacionalistas.

Las dificultades para el partido del Gobierno vienen de las concesiones que va a tener que hacer en el terreno autonómico. De aquí que Abril Martorell o Calvo Ortega prefieran buscar acuerdos puntuales con los socialistas —que no gobierno con el PSOE— y continuar con su gobierno monocolor. Para la minoría catalana, sus mayores preocupaciones vienen de su débil situación en el gobierno de la Generalitat, que le obligaría a ceder parcelas de poder a la Esquerra Republicana, situada a su izquierda, y del temor a convertirse en un convidado de piedra sujeto al centralismo de UCD. Los pactos de la Moncloa son un ejemplo difícil de olvidar, para comprender los recelos de cualquier posible nuevo pactante con UCD.

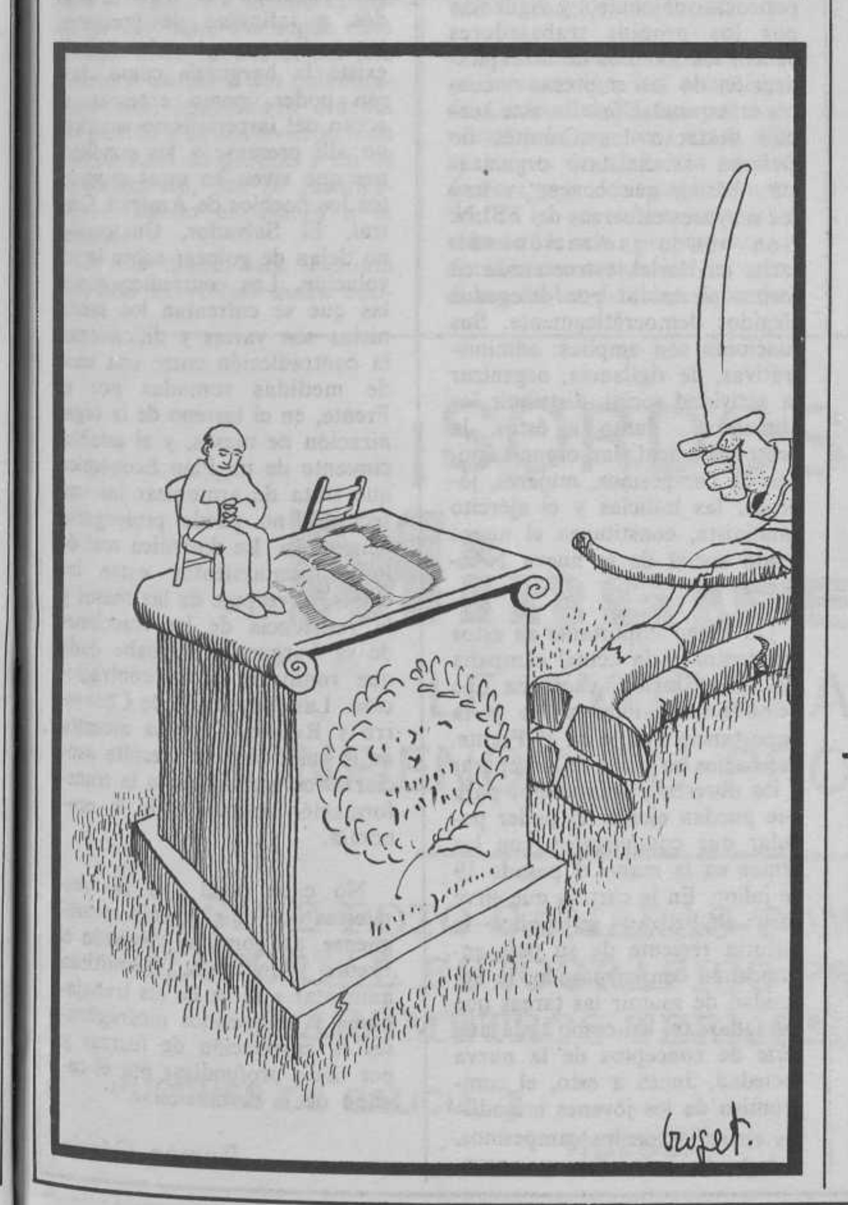
Por otra parte, si bien es cierto que el gran capital vasco plantea con urgencia la necesidad de un pacto entre el gobierno autónomo y el poder central, hay que constatar las grandes diferencias existentes entre UCD y PNV en la concepción del Estado y su configuración autonómica, así como lo que tal pacto significaría para las sucursales de UCD en las distintas nacionalidades. El establecimiento de este pacto, particularmente necesario para la tramitación de las competencias a los gobiernos catalán y vasco, y para lograr el apoyo de PNV y CiU en el Parlamento a las leyes de desarrollo de la Constitución, hace prever un pacto sometido a graves tensiones, tanto las normales entre UCD y los nacionalistas, como las que originen las presiones del aparato del Estado, receloso en todo lo que concierne a las transferencias, sobre todo las de orden público.

Los que, desde UCD, defienden la necesidad de alcanzar puntos de encuentro con los socialistas, especialmente en el terreno autonómico y económico, parecen haber perdido la partida, lo que no quita para que puedan renovarse el consenso entre centristas y socialistas en algunos temas. Un acuerdo global, hoy, sería bastante improbable dadas las diferencias políticas, la más importante de las cuales podría ser la misma figura del presidente Suárez, con el que la dirección del PSOE se ha declarado incompatible.

La gran probabilidad de que el proyecto de acuerdo de legislatura entre UCD y los nacionalistas vascos y catalanes salga adelante, permitirá incorporar al pacto a más fuerzas, sobre todo a las andalucistas y de tipo regionalista; incluso es posible afirmar que podría sentirse atraída a incorporarse Coalición Democrática, para evitar quedarse aislada. En este sentido, no deja de tener importancia el periplo por las nacionalidades del andalucista Rojas Marcos, o la visita de Hipólito Gómez de las Roces a los dirigentes del partido gobernante en Cataluña. Un acuerdo de este tipo permitiría, en las distintas nacionalidades y pueblos del Estado, que el componente de clase vuelva a jugar el papel que le corresponde y no el que resultó en los últimos comicios.

Esperemos a septiembre, sólo entonces podremos confirmar cuál es la alternativa que se da la derecha de este país para resolver sus problemas, que no los nuestros. Un Gobierno Suárez-Pujol-Garaicoetxea no es el Gobierno que necesita este país para resolver los graves y profundos problemas que nos acechan, desde el paro a la OTAN, pasando por las autonomías y las libertades. Los efectos de la moción de censura no pueden seguir diluyéndose; la vía abierta en aquel debate, que apuntaba a la necesidad de cambiar de Gobierno, exige a la izquierda cambiar de política. Cuando llegue septiembre...

Jorge Riel



La Asamblea Autonomista: ¿Reforma o ruptura?

Los análisis que sobre la A. A. se vienen haciendo y publicando, tienen a mi modo de ver una carencia de globalidad, que en este caso estimo absolutamente precisa. Creo que la objetividad se enriquece con un sucinto recorrido a través de su corta historia.

Recordemos el origen de la A. A.: La ocupación de la D.G.A. y el Ayuntamiento, la posterior huelga de hambre, etc., todo ello dentro de una dinámica rupturista y de lucha. Un clima excelente de unidad, prácticamente ningún protagonismo y un firme compromiso en el rechazo constitucional, limitado en algunos al art. 143. Los debates internos estaban cargados de coincidencias y la solidaridad era absoluta entre personas y partidos. Un bello ejemplo. Y repito, fundamentalmente una lucha rupturista, con toda la carga de sinceridad y vigor político que tiene lo testimonial.

En la preparación de la manifestación del 23 de abril, los nacionalistas comenzamos a percibir un cualificado cambio de actitud en determinadas fuerzas. El protagonismo asomaba su desintegradora cabeza y el posibilismo debilitaba posiciones hasta ese momento irrenunciables. Comenzaba a tomar cuerpo el manipulable tema de la unidad de la izquierda y se negoció con los representantes políticos (PSOE y PCE) de un Ayuntamiento que poco antes nos había evacuado a la fuerza y denunciado ante la opinión pública.

Coincidiendo con Merche Gallizo en que el 23 de abril supuso la constatación de la revisión de conductas que se habían operado en el seno de la A. A. y el comienzo, consecuentemente, de un inaplazable debate interno.

La convergencia última en el seno de la A. A. consistía en el rechazo del art. 143 que la UCD quería imponernos, y en las valoraciones que **todos** hicimos quedaba claro que no teníamos ninguna duda de que tanto el PSOE como el PCE aceptarían en última instancia ese artículo. El acuerdo de estas fuerzas y el debilitamiento de posturas que estas negociaciones evidenciaron, introdujo un catalizador en el proceso de clarificación política de la A. A., que a mi modo de ver se explicaba así:

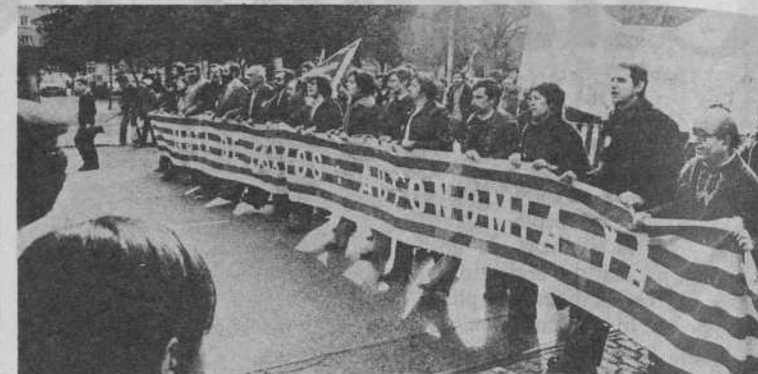
A.—La A. A. se convierte en una alternativa radical por la lucha hacia la autonomía y se estructura para dar una respuesta revolucionaria a la manipulación de UCD en nuestro país. **Posición de ruptura.**

B.—O la A. A. constituye una caja de resonancia para el derecho al pataleo de los minoritarios, y en definitiva acepta el papel dependiente de los partidos de la oposición parlamentaria para ser en última instancia su «mala conciencia» cuando pacten. **Posición reformista.**

Porque sustantivar las divergencias en el tema del nacionalismo y la aceptación del Derecho de Autodeterminación, no es toda la verdad.

Lo que ocurre es que, de una actitud radical como es el nacionalismo aquí y ahora se derivan estrategias rupturistas y revolucionarias para la izquierda aragonesa, que en él encuentran un punto de nuclearización unitaria sólido y no sometido a los cambios tácticos de los partidos estatalistas.

El decir (y escribir) que se reconoce el derecho de todos los pueblos a ejercitar la autodeterminación, y no querer suscribir un documento de unidad aragonesa donde se recoge explícitamente ese derecho para nuestro pueblo, es, por decirlo con la amistad y el respeto que sinceramente siento por esos compañeros, una muestra de la dislesia aguda que algunos partidos estatales sufren debido a la injusticia y las carencias que, en la estructura estatal, la Constitución trata de imponer.



Evidenciado esto, no creo que nadie tenga cobertura moral para hablar de nacionalismo exclusivista. Si en el seno de la A. A. hubiera habido tiempo y lugar para plantear con serenidad y rigor el gran debate sobre el contenido radical y revolucionario del nacionalismo aquí y en el conjunto del estado, estoy seguro que se hubieran disipado determinados recelos y se hubiera reforzado la unidad. Pero los partidos estatales parecen huir de estos planteamientos y prefieren vacunar a su militancia con determinados clichés de pequeños burgueses a los nacionalismos. Algunos deben haber pensado que ya está bien con escarmentar en la cabeza ajena del PTE, porque aunque nadie lo diga, no cabe la menor duda que la crisis de este colectivo ha influido decisivamente también en la trayectoria de la A. A.

Para los nacionalistas, la A. A. ha sido toda una experiencia con muchísimos aspectos positivos y no es el más pequeño el hecho de que el nacionalismo aragonés haya constituido cuestión definitoria para bastantes miembros de la Asamblea Autonomista. Las divergencias en el seno de la misma no nos hacen perder la positiva valoración que tenemos de la mayor parte de los compañeros que militan en la izquierda radical aragonesista y estamos seguros, porque así lo hace prever la involución política del Estado, que tendremos que seguir juntos en muchas batallas.

Carlos Sánchez Murillo
(Mobimiento Nazionalero Aragonés)

Nicaragua

Un año de revolución

Hace un año el pueblo nicaragüense, dando muestras de un heroísmo y coraje sin igual, de una generosidad e inteligencia propias de los momentos en que las masas asumen sus propios destinos, hacía posible el derrocamiento de la feroz dictadura de Somoza. Con esta acción, los tachados, hasta bien poco, de vulgares bandas armadas, cuando no de terroristas, derribaban otra vez el mito. Se había dicho que en estos países, la pobreza los distorsionaba y retorcía de tal forma que era imposible siquiera el intento de escapar de las garras del poderoso vecino del norte. Un mito castrante para los pueblos de Latinoamérica. La larga noche que atravesaba esta parte del mundo, las graves derrotas de las guerrillas de los años pasados, el fracaso de la experiencia chilena, la cantidad de revolucionarios caídos en el camino, necesitaban encontrar un aliento, un faro, para proseguir el combate; la revolución sandinista se les ha dado. Después de 20 años, después de Cuba, Nicaragua es el segundo territorio libre de América.

Un año es un periodo corto en un proceso revolucionario, pero importante a la hora de ver los efectos de la revolución. Muchas cosas podríamos decir y extendernos sobre las conquistas de este pueblo, desde la sanidad, la enseñanza, hasta las nuevas formas de organizar la producción, pasando por las muestras de generosidad y humanismo revolucionario como ha verificado Amnistía Internacional, pero un artículo sólo da para resaltar aquellas que más nos pueden llamar la atención o informar de por dónde marcha la lucha del pueblo nicaragüense, una lucha que se desarrolla a poco más de cien millas del imperialismo americano.

La nueva Nicaragua

La destrucción perpetrada por la guerra civil, la sangría provocada, las ciudades y pueblos en ruina, la industria, el transporte y el comercio parados, las tierras que se dejaron sin sembrar, la cosecha del café que no fue recogida, los problemas que acarrea la reanudación del proceso de producción, han hecho que la reconstrucción de Nicaragua haya partido prácticamente de cero. Añadir a esto un 30 % de familias en paro, gran número a nivel de subsistencia y en déficit muy grande en la balanza alimenticia, era el legado de decenas de años de somocismo. Y algunas de las tareas a las que se han enfrentado en este año los sandinistas.

Las medidas tomadas para responder a esta situación han sido diversas, las más importantes, las nacionalizaciones de los bienes somocistas, de la banca, de una parte importante del transporte, así como el control del comercio exterior por parte del Estado. Acompañando a éstas, tratar de conseguir la máxima ayuda internacional y poner al servicio de los trabajadores la reconstrucción del país, han sido los siguientes pasos. Para ello han elaborado un plan económico que descansa en el funcionamiento presuntamente armónico de los tres sectores: privado, mixto y público.

Si bien las nacionalizaciones suponen un paso muy importante, todavía el sector privado es fuerte y la burguesía que no se ha visto afectada por las medidas de confiscación y nacionalización dispone de una fuerza económica notable, aunque las decisiones anteriores estrechen su margen de maniobra.

Los logros en la Agricultura, a través de la Reforma Agraria emprendida, suponen la puesta en marcha no tanto de un proyecto técnico-agrícola, sino ante todo de un programa político-social que se inserta en las líneas maestras de la revolución sandinista. Así, se han creado unidades estatales de producción que combinan la producción y la transformación de los productos, se han creado cooperativas de pequeños campesinos a los que el Estado facilita lo necesario para la siembra y cosecha, dividiéndose entre ellos los beneficios de su trabajo. Pero más importante resulta el control por parte de los trabajadores del campo de las tierras y cosechas que siguen en manos de la burguesía, impidiendo así el boicot de la producción del algodón y el café, elementos básicos para conseguir las divisas que se necesitan.

En la industria, las mayores preocupaciones se han orientado a resolver la cuestión del paro, creándose miles de puestos de trabajo, asegurar el salario mínimo, aumentar el salario social, se han creado centros de aprovisionamiento en los lugares de producción, se han construido mediante trabajo voluntario clínicas populares, así como se ha prestado una atención especial a los transportes, a la producción de energía y al sector social (educación y sanidad).

Todas estas medidas van acompañadas de una consolidación de las organizaciones de masas e impulso de movilizaciones, a la vez que se levantan experiencias de control y vigilancia por los propios trabajadores contra los intentos de descapitalización de las empresas o contra la especulación. En este sentido destacan los Comités de Defensa sandinistas, organización básica que concentra hoy los mayores esfuerzos del FSLN. Son una organización unitaria, territorial, estructurada en forma piramidal por delegados elegidos democráticamente. Sus funciones son amplias: administrativas, de vigilancia, organizar la actividad social, distribuir los alimentos... Junto a éstos, la central sindical, las organizaciones de campesinos, mujeres, jóvenes, las milicias y el ejército sandinista, constituyen el nuevo tejido social de la nueva Nicaragua.

Un hecho importante en estos momentos es la actual campaña de alfabetización, campaña que demuestra el humanismo y la importancia que le da el Frente. Para ellos se trata de «preparar a los obreros y campesinos para que puedan ejercer el poder popular que conquistaron con las armas en la mano el pasado 19 de julio». En la cartilla que sirve para alfabetizar, se explica la historia reciente de su país entroncando con su pasado, la necesidad de asumir las tareas que les aguardan, así como toda una serie de conceptos de la nueva sociedad. Junto a esto, el compromiso de los jóvenes brigadistas viviendo con los campesinos, trabajando con ellos y aprendiendo cuáles son sus condiciones de vida, dicen mucho de la verdadera dimensión humana y libertades de la revolución nicaragüense.

Hacia adelante

Decía al empezar que un año es corto sobre todo cuando hablamos de procesos revolucionarios, procesos que se ven sometidos a infinidad de presiones, tanto internas, donde todavía existe la burguesía como clase con poder, como externas, el acoso del imperialismo americano allí presente y las condiciones que viven en estos momentos los pueblos de América Central, El Salvador, Guatemala, no dejan de golpear sobre la revolución. Las contradicciones a las que se enfrentan los sandinistas son varias y dificultosas, la contradicción entre una serie de medidas tomadas por el Frente, en el terreno de la organización de masas, y el establecimiento de un Plan Económico que trata de armonizar los tres sectores, no puede prolongarse demasiado. La dinámica real de los enfrentamientos entre las clases, el empuje de las masas y la resistencia de las fracciones de la burguesía, no cabe duda que romperán dicha contradicción. Las dimisiones de Chamorro y Robelo, son una muestra de lo imposible que resulta asociar a los capitalistas a la transformación socialista de la economía.

No cabe duda que las respuestas que dé el pueblo nicaragüense, así como su dirección el Frente Sandinista, permitirán aumentar a favor de los trabajadores y campesinos nicaragüenses la correlación de fuerzas y por tanto profundizar por el camino de la revolución.

Ramón Górriz

Utebo

El alcalde, en la picota

Por 4 votos a favor (3 PSOE y 1 PCE) y 6 abstenciones (UCD), se aprobó en Utebo la moción de censura contra el alcalde presentada por los cuatro concejales de izquierdas en el pleno del Ayuntamiento celebrado el pasado día 1. El resultado de la votación supone retirar el apoyo moral al alcalde Carlos del Río —que se presentó a las elecciones como independiente, en la lista del PSOE— y al concejal Arturo Cortés (PSOE), acusados de caciques y de no seguir una política socialista. La junta Electoral Provincial será quien diga ahora la última palabra.



El pleno del pasado viernes comenzó en medio de cierta tensión. Acompañados de unas sesenta personas de fuera de Utebo (muchas de ellas militantes del Movimiento Comunista de Aragón), los escasos vecinos que se acercaron por la casa consistorial tuvieron que esperar en la puerta el desenlace del pleno, que se celebró a puerta cerrada por decisión del alcalde.

Puertas adentro, la reunión resultó tormentosa en ocasiones. Por dos veces fue interrumpida para aclarar problemas de procedimiento; los concejales de UCD alegaban que no había quorum suficiente, puesto que ellos se abstenían. Las diferencias personales, presentes ya en anteriores ocasiones, volvieron a saltar. José Luis Marino, notario, concejal ucedista y vicepresidente de la Diputación Provincial, no consideraba interlocutora válida a la concejal socialista Carmen Soriano. Arturo Cortés, uno de los censurados, estimó que no había justificación para la moción. El alcalde se destapó con el anuncio de una querella criminal por injurias y calumnias contra los cuatro concejales de izquierdas. En último término los ucedistas, que según ellos habían tenido en Carlos del Río y Arturo Cortés a dos colaboradores más, obedecieron órdenes del partido y se abstuvieron —es una cuestión de partido y no de Ayuntamiento, fue su justificación—, dando el triunfo a la moción.

De este modo, será la Junta Electoral Provincial quien decida el futuro del alcalde y concejal, que ya no cuentan con el apoyo del Partido Socialista Obrero Español. Su Comité Provincial ha vuelto a publicar una nota —desmintiendo así informaciones vertidas en algunos medios de comunicación— en la que resalta la condena moral y política que para los dos miembros del Ayuntamiento supone la moción de censura, y vuelve a recordar que dicho Comité ha cursado ya expediente a la Junta Electoral Provincial.

Una gestión cuestionada

Las explicaciones de voto leídas en el pleno por el concejal comunista Victoriano Ruiz y por los concejales socialistas, califican la gestión del alcalde como derechista y caciquil. «Voy a votar a favor de la moción, porque ningún punto del programa que ofrecimos al pueblo al negociar la Alcaldía ha sido respetado. Porque la política oscura y llena de misterios e interrogantes no es la que ofrecimos a Utebo cuando dijimos: claridad, transparencia y honradez», afirmó el concejal comunista.

Los socialistas resumieron en su intervención las actuaciones de Carlos del Río que consideraban más penosas. Entre ellas cuestiones de relevancia política, como tomar decisiones en nombre de su grupo sin haber consultado a sus componentes, o detalles como cambiar las cerraduras de las distintas dependencias para que todo se centralizase en sus manos.

Además le acusan de haberles amenazado e insultado.

En el aspecto administrativo, los concejales socialistas hacen una relación de las medidas tomadas por Carlos del Río, que en nada favorecen los intereses de Utebo. Por ejemplo, el modo rápido y hasta oculto de llevar las negociaciones para la instalación del «hiper»; la manera de actuar en el caso Belvasa, donde el Ayuntamiento se gastó más de 85.000 pesetas para estudiar las infracciones cometidas por la empresa (de la que es accionista mayoritario el concejal ucedista Arturo Beltrán) y que luego no se han tenido en cuenta; o permitir que las obras de Quimicamp se lleven a cabo, a pesar de ir contra las ordenanzas municipales y la voluntad expresa de los miembros socialistas del Ayuntamiento.

L. C.

Los pequeños comerciantes se defienden

Un «hiper» de muchos minis

Con la intención de contrarrestar los efectos negativos que para el pequeño comercio zaragozano podría tener la instalación de un hipermercado en Utebo, de la cadena francesa Samu, la Asociación Empresarial de Distribuidores de Alimentación (Aeda), perteneciente a la Federación de la Pequeña y Mediana Empresa (Fepyme), está promoviendo la creación de un área comercial en terrenos de Mercazaragoza, en colaboración con el Ayuntamiento de la ciudad. El proyecto, basado en la filosofía de la cadena norteamericana Discount y el modelo organizativo de la Sociedad General des Viandes francesa, quiere potenciar el mercado aragonés mediante la venta exclusiva de productos de la región e intenta dar salida a la crisis de los pequeños y medianos empresarios de alimentación creando una empresa de grandes dimensiones pero con muchos propietarios.

La sociedad promotora, que cuenta con cinco miembros de Aeda, uno del Ayuntamiento, uno por las entidades financieras, uno de asociaciones de comercio, dos miembros de Fepyme y dos economistas, tiene cinco millones de capital social. El siguiente paso —en enero de 1981— será convertirse en una sociedad anónima de explotación, con unos 500 millones de capital, que se irá acrecentando en sucesivas ampliaciones, dirigidas a los pequeños y medianos empresarios de alimentación. Las puertas del nuevo complejo se abrirán —según las previsiones de la sociedad promotora— en mayo del próximo año.

Los promotores quieren trabajar al alimón con industrias agropecuarias —que suministren productos de primera categoría— pero no van a mantener conversaciones con los sindicatos agrícolas, ya que sólo permitirán la participación de los campesinos a título individual, con la intención de no politizar el proyecto. A más largo plazo, los promotores piensan crear filiales en Huesca y Teruel. Las dos armas con las que piensan enfrentarse al hipermercado de Utebo son la oferta de productos de mayor calidad a un precio más bajo y la racionalización de la compra casera frente al consumo incontrolado. Como novedad, piensan crear un comité de amas de casa y compradores que les sugiera opiniones.



Los mismos que han protagonizado hasta ahora el comercio detallista de alimentación, serían quienes rigiesen el «hiper» de Mercazaragoza.

Según los datos de sus economistas, un 20 % de los pequeños comercios zaragozanos desaparecerían con la apertura del «híper» de Utebo; otro amplio porcentaje está desapareciendo ya por selección natural —en concreto, entre el último semestre de 1979 y primero de 1980, se ha producido una baja de un 19 % de ocupaciones— y un 30 % podría desaparecer también por caída del negocio familiar. Además, está a punto de salir la ley del Código Alimentario —con rígidas normas sobre higiene y sanidad en estos establecimientos— que provocaría el cierre de algunos de ellos. Es en este caldo de cultivo donde los promotores quieren obtener sus futuros accionistas, para impedir que la multinacional Samu se aproveche de la situación.

La mayor parte de la financiación va a correr a cargo de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Zaragoza, Aragón y Rioja (Cazar) y de la Caja de Ahorros de la Inmaculada, mediante créditos individualizados.

Para paliar la congestión de tráfico que produciría en la entrada a la ciudad —según cálculos de expertos atraería 5.000 vehículos diarios, a sumar a los que se desplazan a los polígonos de Malpica y Cogullada en horas punta y al tráfico de largo recorrido—, los promotores han pensado montar un servicio público de mini-buses y diseñar un ramal de salida desde la línea férrea hacia Lérida. Junto a esto, realizarían campañas para promocionar el transporte de vecinos o amigos en un solo coche.

P. D.

Ninguno quiere ser menos

Ayuntamiento y peñas, enfrentados



La Comisión de Fiestas del Ayuntamiento de Huesca y su presidente, el independiente Luis Acín, pueden verse en un buen aprieto si, al final de las fiestas, se confirman los dos millones de déficit que prevén algunos concejales. Además, su lucha por lograr unas fiestas gratuitas y para todos ha conseguido el rechazo de las peñas, que acusan al Ayuntamiento de convertirse en competidor y limitar así los posibles beneficios que les producirían sus propias verbenas, que son los que les permiten organizar durante el resto del año sus actividades culturales. Sobre todo porque, luego, ninguna institución pública subvenciona esas actividades. El conflicto se ha mantenido larvado hasta ahora, pero ha producido ya su primera consecuencia: Luis Acín ha anunciado, antes del comienzo de San Lorenzo-80, su dimisión como presidente de la Comisión de Fiestas.

Como ya sucedió el año pasado, Ayuntamiento y Peñas están claramente enfrentados. Para éstas la Comisión de Fiestas les ha perjudicado al organizar actuaciones gratuitas y verbenas en la plaza del Mercado, así como al sacar a subasta el bar del Jardín de Verano, porque se les priva de unos ingresos que ellos necesitan para financiar sus actividades el resto del año. Por su parte, el Ayuntamiento argumenta que los sanlorenzos no deben ser sólo para los peñistas y, sobre todo, que las peñas no deben aprovechar las fiestas mayores para obtener beneficios.

Para muchos de los consultados, todo deriva de la nueva situación creada por las elecciones municipales. Las peñas no quieren perder el protagonismo que tuvieron que asumir durante el franquismo, como consecuencia de la inhibición de los ediles del anterior régimen, y el Ayuntamiento reivindica su papel como organizador de unos actos esencialmente populares.

La designación de Luis Acín como presidente de la Comisión de Fiestas, y su comportamiento —calificado por algunos de electoralista— en una comisión con amplias posibilidades de lucimiento, acentuó la anterior oposición de intereses. «Quiso aprovechar la promoción política que le podía ofrecer el éxito al frente de la Comisión de Fiestas, especialmente cuando sus predecesores apenas habían hecho nada, y se dedicó el año pasado y este a organizar muchos más actos y, además, gratuitos», comentó un concejal de UCD.

Quizá por eso en las prefiestas-80 la Comisión ha llevado a Huesca un festival de canción popular, otro de rock, un recital de música hispanoamericana, una zarzuela y la presentación de las mairalesas. En total 875.000 pesetas de gastos. Además, durante las fiestas pasarán por la plaza del Mercado el ballet Krakus de Cracovia, considerado el segundo mejor del mundo, el ballet nacional de Senegal y el ballet de Belgrado. Todo esto, por 1.200.000 pesetas. También estará presente una vez más la banda de Buñol, que este año fue premiada como primera banda de España. El mantenimiento de sus 40 miembros y sus actuaciones costarán otro millón. Incluso chicos y viejos tienen dedicado parte del presupuesto para ellos: medio millón piensan gastar en cucañas, teatro guiñol y diversos concursos infantiles.

Esta generosidad para organizar actos produjo ya el año pasado un déficit de 900.000 ptas., que con Reyes y San Jorge —fiestas que también organiza la Comisión de Fiestas del Ayuntamiento— ha aumentado hasta 1.500.000. Añadiendo la cantidad destinada a las prefiestas-80, puede decirse que en estos momentos la Comisión tiene ya dos millones y medio por cubrir. Las actuaciones previstas para San Lorenzo-80 encarecen el presupuesto en 5.500.000 ptas. más. Para cubrir todas estas cantidades, la Comisión cuenta con los 4.000.000 que el Ayuntamiento dedica en su presupuesto para gastos de fiestas, 1.360.000 pesetas que han obtenido del recinto ferial y 1.000.000 más del arrendamiento a un particular del bar del Jardín de Verano.

Quedan dos millones, que esperan cubrir con las aportaciones de bancos, sociedades y particulares, y, sobre todo, con los beneficios que les proporcione una tómbola.

Dos concejales socialistas pusieron en duda que fuera éste el medio más adecuado para recuperar las pérdidas. Otro concejal, éste de UCD, consideró muy difícil que este año no aumentasen las pérdidas y opinó que, de confirmarse, «Luis Acín habrá cavado su propia tumba política». Más de uno habrá contribuido a ello: Diputación y Delegación de Cultura no dieron el año pasado el medio millón de cada una con el que contaba la Comisión.

Las peñas siguen mandando

Los casi 5.000 peñistas de Los Treinta, Zoiti, Alegría Laurentina, Los que Faltaban y La Parrilla pagarán cada uno 2.500 ptas. de bono.

Con este dinero y el conseguido con el bingo y las verbenas de los fines de semana en el Jardín de Verano, las peñas tienen cubierto sobradamente —según fuentes de asegurada solvencia— su presupuesto. Todo lo que obtengan a partir de ahora serán beneficios para financiar actividades culturales durante el año.

Es esta la función más característica asumida por las peñas de Huesca y, sin duda, el reproche más duro que hacen al Ayuntamiento y resto de entidades de la capital oscense. Alegría Laurentina recordaba en su editorial del programa de fiestas, que «esos organismos que durante cuarenta y pico de años no han hecho nada o casi nada, deben empujar y ayudar a las peñas». El Ayuntamiento, por su parte, dijo apoyar a las peñas cuando se le solicita —200.000 pesetas a La Parrilla—, y recordó que en este último año había llevado a Huesca a siete grupos de teatro, entre ellos Els Joglars.

El balance, comparándolo al ofrecido por las peñas, parece poco satisfactorio. Los Treinta organizaron el III Certamen de Cine Independiente, con la proyección de 38 películas; Zoiti mantuvo un año más el certamen de films cortos «Ciudad de Huesca»; Alegría Laurentina realizó las primeras jornadas de cultura altoaragonesa y La Parrilla mantuvo durante todo el año diversas actividades para los niños. A esto hay que añadir una larguísima lista de representaciones teatrales, películas pasadas en cine-clubs y espectáculos deportivos, entre otras cosas. Y todo sin subvención municipal.

E. G.



Médicos de Huesca

(Viene de la página 16)

La medicina, un buen negocio

La importancia que tiene en Huesca la medicina privada estimula el pluriempleo. Muchos de los médicos de los centros públicos aparecen en los cuadros facultativos de las dos sociedades anónimas que prestan asistencia sanitaria: el Igualatorio Médico Colegial y la Médica Regional de Especialidades, que pertenece al grupo INTESA. Esta trabaja con algunas mutuas patronales, compañías de seguros, médicos particulares... El Igualatorio, por su parte, se lleva el mayor número de asegurados de la Mutualidad de Funcionarios Civiles del Estado (MUFACE) a través de sus convenios con ASISA y ADESLAS principalmente. En una pequeña capital de provincia como Huesca, acaparar la asistencia a la mayoría de los funcionarios es todo un pasaporte para asegurar buenos beneficios.

Las relaciones de estas dos entidades con las dos clínicas abiertas de Huesca, han dado lugar a más de una suspicacia. Especialmente en el caso del Igualatorio. Nacido al amparo de una ley que permitía a los colegios de médicos crear su propia iguala, se ha convertido hoy en un importante centro de poder profesional y económico. Tiene en su cuadro facultativo a la mayoría de los jefes de servicio de la Residencia «San Jorge», sus principales accionistas —Mariano Mallén, Luis Coarasa, Mariano Ponz, Daniel Carmen y Francisco Domper— y a otros médicos de la Seguridad Social —Vicente Sesa, Mariano Osán, Angel Moreno...—, que componen prácticamente la mayoría de la plantilla de la Clínica Provincial, a la que lleva sus enfermos el Igualatorio y que, pese a ser clínica abierta —con un alto porcentaje de enfermos privados—, presentó el último año un elevado déficit.

Por su parte, algunos médicos del cuadro de Médica Regional son también accionistas de la clínica Santiago, que es donde esta entidad lleva sus enfermos. Varios de los facultativos del Igualatorio, antes citados, son asimismo accionistas de la Clínica Santiago. Todo un circuito mercantil.

La otra cara de la moneda son los enfermos. En esta situación, tanto si están acogidos a la Seguridad Social como si contratan algún seguro con compañías privadas, lo más fácil es que se encuentren con las mismas caras. Una historia que ya dura demasiado.

E. G. y J. C. A.

Otra vez la especulacion de Peñaflor

En relación al artículo aparecido en el número 280 de ANDALAN en torno a la especulación en Peñaflor, titulado «Regadíos para especular», la necesidad de reducir su extensión motivó que en la redacción final se «colaran» algunas inexactitudes que en todo caso es preciso aclarar:

1.—En el citado artículo parece deducirse que el destino del citado polígono era la instalación en él de la empresa Seat, cuando en la redacción inicial no se decía eso. Tampoco es cierto que el cincuenta por ciento de las tierras estén «en obras», sino en venta, como en otras partes del artículo se dice.

2.—En el apartado en que se hace alusión al comportamiento de las autoridades ante los atropellos que el rentero de Colmenero ha sufrido a manos de personas contratadas por el constructor, no quedaba suficientemente claro que dicho comportamiento ha sido, en líneas generales, de la más absoluta **inhibición.**

3.—Hubo de ser suprimido el párrafo que hacía referencia al interés inicial demostrado por la izquierda zaragozana —y en especial por el actual alcalde de Zaragoza, Ramón Sáinz de Varanda— hacia el tema, hasta que UCD llegó a controlar la Junta de la Asociación de Afectados.

4.—Igualmente fue necesario suprimir la alusión a las normas urbanísticas actualmente en vigor en el citado polígono. En concreto es ilegal cualquier edificación que no respete unos índices de 0,2 metros cúbicos de edificación por metro cuadrado de suelo, y ello siempre que se trate de una parcela de más de 4.000 metros cuadrados. Actualmente ninguna de las edificaciones reúne esas condiciones y es muy problemático que ninguna otra pueda llegar a reunirlas.

En todo caso, el polígono, de ser una tierra de regadíos, ha pasado a convertirse en uno de los mayores negocios de Colmenero Hasta el momento, las denuncias del Ayuntamiento de Zaragoza —el alcalde pedáneo de Peñaflor no puede ni controlar la situación— no parece que hagan mucha mella. Habría que pensar en medidas mayores, pero los especuladores de esta ciudad siempre han tenido mucha consideración en las altas esferas. El escepticismo sobre la utilidad de las denuncias legales ha crecido en Zaragoza con el tiempo y el ejemplo (Fuentes, el constructor pistolero, se pasea hace tiempo por la ciudad). ¿Se romperá por algún lado este círculo vicioso?

Mientras tanto, vale la pena repetirlo, de regadíos nada, señores de UCD; la misma especulación —y los mismos especuladores— de otros tiempos.

Enrique Ortego

Metal

Un convenio al rojo vivo

Tras cuatro meses de duros ntamientos, sin precedentes en el Alto Arag Federación de Empresarios y los trabajad del Metal de Huesca firmaron el convenio al de su sector, en un ambiente tenso y calde el pasado 24 de julio. Comisiones Obreras (C O.), Unión Sindical Obrera (USO) y la federación de Sindicatos Unitarios de Tra ores (CSUT) —que componían la comisió gociadora— aseguran que se ha consegui omper con la actuación caciquil de los em rios oscenses y abrir camino a unas relacion borales de corte europeo. Sin embargo, la U General de Trabajadores (UGT), que se colgó de la comisión, opina que las otras trales sindicales han firmado el mejor conve para los empresarios de todos los tie s. Pero los empresarios oscenses —que anifestaron por la ciudad solicitando la dimi del gobernador civil y del delegado de Trab— han salido, cuando menos, escocidos.



El conflicto saltó a la calle de mano de los trabajadores. Firmado el Convenio, serían los empresarios quienes se manifestasen.

Los problemas entre UGT y las otras centrales sindicales comenzaron al discutir la composición de la comisión negociadora a finales de abril. UGT exigía tener tres miembros, de acuerdo con el número de sus delegados, mientras que CC.OO. —que tenía cuatro—, USO —que tenía dos— y CSUT —que tenía uno—, sólo le concedía dos. Como solución, se decidió que hubiera dos miembros de cada sindicato, pero con la condición —aprobada por la asamblea de delegados del Metal— de que UGT firmara un documento comprometiéndose a no firmar el convenio a espaldas de los trabajadores. Esto provocó que UGT abandonara la citada comisión, aunque apoyó las movilizaciones posteriores.

Enrique Lafragueta, miembro de la comisión negociadora, fue la causa del primer enfrentamiento con la Federación de Empresarios del Metal (FEM), que pedía su salida de la comisión porque, decían, les había insultado en las negociaciones del convenio del año pasado. Al final, en las mismas puertas de Magistratura de Trabajo, hubo conciliación y Lafragueta continuó en su puesto.

La primera propuesta salarial de la FEM fue incrementar un 8 % las tablas salariales del año anterior, mientras que las centrales solicitaron un 16 % sobre la masa salarial. La FEM proponía, además, congelar los salarios de los aprendices hasta que se negociara una nueva tabla específica para aquellos, sin pluses ni incentivos. Otra de sus peticiones era que existiera unas cláusulas de compensación, absorción y descuelgue del convenio, para las empresas que demostrasen haber tenido pérdidas durante los ejercicios económicos de 1978 y 1979, y de las que preveyesen tenerlas este año. La Comisión de los trabajadores rechazó las cláusulas de compensación y absorción, y las negociaciones se rompieron.

Huelga indefinida: Huesca, patas arriba

Los trabajadores realizaron una huelga legal de tres días a finales de mayo, después de la cual la FEM ofreció el 12 % de aumento obre tablas salariales, manteniendo las cláusulas de compensación, bsorción y descuelgue. La respuesta de las centrales sindicales, epresentadas en la Comisión negociadora, fue la de la huelga indefinida, a partir del 9 de mayo, después de que hubiesen fracasado nas maratonianas negociaciones n el Gobierno Civil. El conflicto omó una gran fuerza en Huesca, donde se realizaron cortes de tráco, sentadas y manifestaciones, in que intervinieran las fuerzas e Orden Público.

Varios trabajadores se encerraon en el claustro de la iglesia de an Pedro y otros se manifestaon durante el acto de presentaión de las mairalesas de las fiesas. Las cinco peñas de la ciudad —Zoiti, Los que Faltaban, La arrilla, Los 30 y Alegría Laurentina— se solidarizaron con los rabajadores en huelga. Las mismas fiestas de San Lorenzo estuieron en peligro de no celebrarse, o que obligó a que el pleno municipal se ofreciese —con la absención de Marisol Punzano, concejal del Movimiento Comunista e Aragón— a mediar en el conflicto.

Para Pascual Aguilar, de USO, Lorenzo Diarte, de CSUT, y Manuel Conte, de CC.OO. —los dos rimeros, miembros de la comiión negociadora—, las autoridaes oscenses —gobernador civil y elegado de Trabajo— estaban jugando a que el conflicto se les uera de las manos para intervenir on dureza. La comisión negociaora, ante el bloqueo de la situaión, propuso convocar una huelga general en toda la provincia el ía 24 de julio. Esta propuesta —según los tres sindicalistas anteormente citados— fue aprobada or amplia mayoría de delegados ndicales de todas las ramas de roducción de la provincia. Los es señalaron que se había seguio un proceso democrático en la oma de decisiones, primero emresa por empresa y luego mediante asamblea de delegados provinciales.

UGT: la otra cara de la moneda

Julián Castelló, secretario de UGT del Metal, aseguró que en la asamblea de delegados donde se tomó la decisión por 105 votos a favor y 87 abstenciones —las de los delegados ugetistas— no había responsables de CC.OO. de ninguna de las grandes empresas provinciales —Hidro-Nitro y Aiscondel de Monzón— y que no había salido la huelga general en casi ninguna de las emprseas de Huesca. Como ejemplo citó el de Aluminio de Galicia (Alugasa), de Sabiñánigo, donde el comité de CC.OO. ni siquiera quiso convocar la asamblea. Castelló calificó de «farol en una partida de póker» la propuesta de la comisión negociadora y señaló que no es serio convocar una huelga general para desconvocarla el día antes de celebrarse. La propuesta de UGT era la de ir preparando las condiciones de la misma, pero sin fijar una fecha. Castelló manifestó también que los dos únicos despedidos a lo largo del conflicto —Pedro Forniés, de Monzón, y Jesús Ubico, de Huesca— eran de UGT.

Una firma con encierro

La noche del 22 de julio se llegó por fin al acuerdo de aumentar un 13 % las tablas salariales y sólo un 11 % para las empresas que hubiesen superado los topes salariales del convenio anterior. Al día siguiente, los trabajadores regresaron a sus puestos y se desconvocó la huelga general. Pero la paz se rompió cuando los trabajadores se enteraron de que el aumento del 13 % no se aplicaba a sus dietas, a su seguro de invalidez y muerte, y a su plus de distancia. El día 24 se volvieron a reunir las dos comisiones negociadoras en los locales de la delegación de Trabajo, mientras se iban concentrando trabajadores ante la puerta. Estos últimos decidieron que si a las diez de la noche no se había firmado él convenio, entrarían en el local de los empresarios. Luis Acín, presidente de la Confederación de Empresarios de Huesca y concejal independiente del Ayuntamiento, estaba mediando en la delegación de Trabajo cuando la comisión negociadora de los trabajadores cerró las puertas y no les permitió salir. Poco después de las diez, Emiliano Bescós, presidente de la FEM, salió escoltado por trabajadores de los locales de su organización, próximos a los de la delegación de trabajo, y firmó el convenio.

Los empresarios piden dimisiones

Dos días después, más de 200 empresarios oscenses se manifestaron por las calles de la ciudad pidiendo la dimisión del gobernador civil y del delegado provincial de Trabajo. Al día siguiente, 29 de julio, la Confederación Empresarial de la Provincia hacía público un comunicado en el que denunciaban las coacciones a que habían sido sometidos y el ambiente violento que rodeó la firma del convenio. En el mismo comunicado señalaron que la FEM «estaba dispuesta a soportar la huelga indefinida del sector, así como la huelga general convocada, por el tiempo que deseasen los trabajadores, cortando al mismo tiempo todo contacto negociador con la Comisión de los mismos». Los empresarios partidarios de la línea dura no han perdonado, al parecer, a Luis Acín su mediación en el conflicto. Pese a estas denuncias, la FEM no va a impugnar el convenio. Julián Castelló señaló que era el convenio más bajo de la provincia y que con el acuerdo marco se hubiera conseguido un aumento salarial superior al 13 %; no se han conseguido derechos sindicales ni mejoras sociales, concluyó. Pascual Aguilar, Manuel Conte y Lorenzo Diarte reconocen que no se consiguió mantener el poder adquisitivo de los trabajadores pero, al menos, se logró romper el principio de autoridad de los empresarios. Estos manifestaron en su comunicado que, en el futuro, suspenderán cualquier convenio colectivo que se negocie en Huesca, cuando se produzcan manifestaciones y concentraciones ilegales, insultos o amenazas a los empresarios, pintadas o daños en las instalaciones de las empresas.

Plácido Díez

Vitoria y San Sebastián

Dos festivales internacionales

Del 21 al 27 de julio se han producido dos manifestaciones de notable interés para los aficionados al jazz. Dos días en Vitoria y cinco en San Sebastián, fueron suficientes para ver en escena a un puñado de los mejores solistas del momento. La importancia de estos dos festivales y el alto nivel alcanzado justifican sobradamente el que, desde ANDALAN, nos ocupemos de ello.

Los días 21 y 22 de julio, en el polideportivo de Mendizorroza (Vitoria), tuvo lugar el IV Festival de Jazz de Gasteiz. En las tres ediciones anteriores, Vitoria se suministraba del material aficionado que generaba el Festival de San Sebastián, por tanto, lógicamente, se hacía después del donostiarra. Con un planteamiento así los resultados que obtenían eran limitados. Su esfuerzo no interesaba más que a ciertos núcleos de alaveses y, desde luego, nadie se desplazaba para este propósito. Sin embargo, en esta ocasión han preferido liberarse del servilismo anterior y andar un camino original e independiente. El riesgo que se corre es mayor, pero con el patrocinio del Ayuntamiento, el Consejo de Cultura de Alava y la Caja de Ahorros Provincial, conjuntamente con la presentación de un programa atractivo y de talla elevada, el éxito está asegurado dese el comienzo.

El primero en saltar al escenario fue **Panama Francis And His Savoy Sultans.** Panama es un músico entroncado en la era del swing. Al inicio de la década de los 30, la música de jazz es un producto rentable para la industria. Las grandes formaciones son las más cotizadas y se pelean por adquirir contratos en los grandes salones de baile. El Savoy, en el mismo corazón de Harlen, es el más famoso. Por él desfilan las orquestas de Cab Calloway, Al Cooper, Chick Webb, etc. Compiten frenéticamente: El ritmo y sonar lo más alto posible es la garantía de permanencia. Todo este mundo y esa música que caracterizó una época del jazz representa P. Francis. El concierto que realizó fue impecable. Sus músicos, todos con amplia experiencia, ofrecieron una actuación alegre, sencilla y sin demasiadas complicaciones. La vitalidad de Panama, comandando la sección rítmica, unida a la delicadeza del trompeta F. Williams y el alto H. Johnson, dieron como resultado una velada agradable y acogedora.

El segundo día el turno era para **The Basie Alumni.** Nueve músicos, antiguos integrantes de la Big Band de Count Basie, se han unido para hacer el circuito europeo. Entre ellos hombres de primera línea en el momento actual, como Buddy Tate y Harry «Sweets» Edison. El montaje ofrecía unos arreglos ajustados y bien planteados, dirigidos por Marshall Royal, y unos temas en formación breve, cuarteto y quinteto preferentemente. Fue en esto último donde la brillantez de los solistas quedó patente: Buddy Tate con su tenor cálido, H. Edison en tonos suaves y sugerentes, y Nat Pierce, un músico en alza, con un piano ágil y gran economía de notas.

En resumen, un pequeño festival de interés y cuyo éxito hace pensar en su continuidad. No obstante, la organización deberá cuidar algunos detalles importantes; fundamentalmente la información y la publicidad exterior.

San Sebastián

En la capital donostiarra se celebraba la decimoquinta edición del Festival de Jazz. Gran experiencia y optimismo en los organizadores junto con un programa interesante, que en nada tenía que envidiar a las manifestaciones europeas, constituían los elementos básicos a desarrollar. Como ya era habitual, dos apartados diferentes reclamaban la atención de los seguidores: el concurso «non stop» para grupos amateurs y los conciertos profesionales. Novedad interesante era el certamen de grupos vascos que por primera vez se ponía en práctica.

Concurso internacional para aficionados

De los cinco grupos seleccionados, dos pertenecían a Inglaterra, uno a Bélgica y otros dos a Alemania. Los posibles representantes españoles no lograron superar la selección previa. Con cierta decepción fueron desfilando por el escenario los grupos hasta llegar a las formaciones inglesas. En este momento pocas dudas podían encontrarse entre todos los asistentes, si acaso alguna valoración tecnicista o alguna mala pasada del subjetivismo. En efecto, el quinteto formado en 1977 bajo el nombre de **Stinky Winkles** mereció el primer premio. Este grupo había obtenido hacía poco un segundo lugar en el Festival de Jazz Moderno de Dunkerque debido, sin duda, a una buena conjunción de sus elementos, así como a una originalidad en las composiciones. al mismo tiempo era de agradecer que su música se alejara de la llamada «comercial» y que su sonido no se asemejara al de algunos grupos del candelero. Aunque resulta muy difícil resaltar a ciertos solistas cuando todos trabajan para el conjunto, nuestras inclinaciones se concretaban en el pianista V. Weston, que se adentró en un terreno complejo como es el mundo de Cecil Taylor; ruptura de armonías, estructuras melódicas y utilización del instrumento como uno de percusión.

El segundo puesto fue para **The Trevor Kaye Quartett.** Cierta desconexión ofrecía este cuarteto formado un año antes, sin embargo su calidad instrumental superaba al resto de sus rivales. El pianista del grupo, John Donaldson, se hacía con el premio al mejor solista.

Si tenemos que resumir, diremos que el concurso resultó desigual e interesante. La calidad de los músicos va superándose en cada edición, pero el rollo «aficionado», como en el deporte, cada vez es menos vendible. En todo caso resaltar la ausencia de bandas tradicionales que tan populares y constantes han sido en estas ediciones.

Aficionados vascos

El Centro de Atracción y Turismo, entidad organizadora del Festival, decidió apoyar, con sensato criterio, a los músicos de su tierra. El hecho parece interesante bajo un planteamiento cultural, sobre todo si tomamos en consideración las palabras de Tete Montoliu cuando dice que «en España, lamentablemente, no disponemos de auténticos músicos de jazz». No obstante, los resultados que se han de esperar a medio plazo y no tomar en cuenta los pesimismos que desde algún sector se apuntaban. El grupo **Eiderjazz,** formado especialmente para esta ocasión, ganó el primer galardón.

Dibujo original de M. Otero para ANDALAN, pintor madrileño afincado en Rennes, que cuenta con el Premio Nacional de Pintura de Francia, Bienal de Cherburgo y Gran premio de Ernée. Diversas exposiciones en Europa, la última en París junto a colecciones de Picasso.

Los conciertos profesionales

El primer conconjunto en actuar fue la **Orquesta de Duke Ellington,** dirigida por su hijo Mercer. Ellington Jr. es un músico que, en ocasiones, ha estado oscurecido por la sombra de su padre, pero la realidad es que se trata de un gran arreglador, compositor, trompetista y director. En 1939 crea su primera banda con gentes como C. Terry y D. Gillespie. Del 43 al 45 trabaja con Sy Oliver, en el 54 forma en la banda de C. Williams y posteriormente vuelve con su padre. El concierto que ofreció fue una maravillosa sorpresa; no era el sonido de Duke, sino una orquesta de vanguardia con tanta calidad como las de T. Jones y Boland-Clarke. La presencia del legendario **Cootie Williams** y de la cantante **Anita Moore** fueron pinceladas refrescantes y de tamizada calidad.

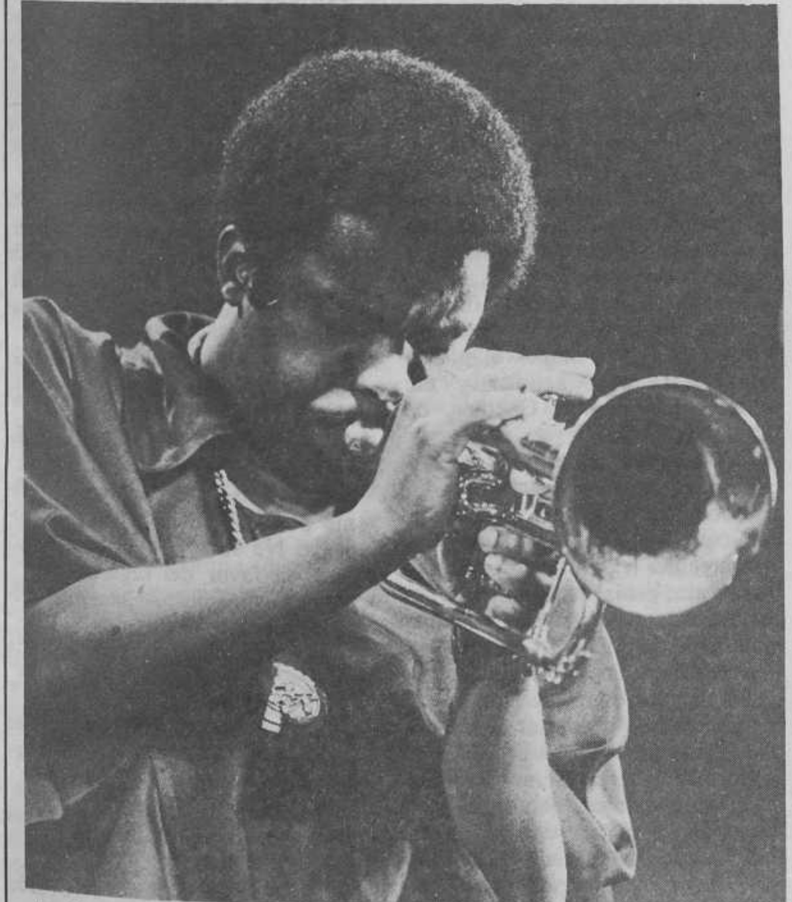
El segundo día era para dos trompetas significativos en la historia contemporánea del Jazz: **Dizzy Gillespie** y **F. Hubbard.** Gillespie realizó un concierto histórico con el que borraba sus débiles actuaciones en Madrid y TVE. La potencia creativa que mantuvo en todo instante y el descubrimiento de los acompañantes, preferentemente el baterista que hizo un solo como jamás he presenciado, fueron determinantes para la satisfacción del público y para que todos los «enteradillos» solicitáramos de inmediato copia magnetofónica del recital. Feddie Hubbard, en una órbita más funky, realizó un trabajo impecable del que cabe destacar el feeling y sus variadas y vertiginosas escalas. Entre los colaboradores, Dave Schnitter, antiguo integrante de los Messengers, se ganó los mayores aplausos.

El penúltimo concierto era para el «mítico» **Gato Barbieri.** El argentino, como siempre, hizo de las suyas. Un retraso en su actuación y una labor injustificable. Doce mil personas acudieron a la cita de uno de los más importantes músicos del Free Jazz, doce mil personas que fueron desfilando hacia la calle y a las que no engañó el saxofonista. Los acompañantes, fieles a su señor, tampoco daban una al derecho, y lo mejor de todo fue su despedida: todos, ellos también, estábamos muy cansados.

Finalmente, el 27 de julio se clausuraba con **Art Blakey big band.** En la rueda de prensa previa, Blakey dijo que prefería trabajar con gente joven y además con grupos numerosos, «porque de esta manera reparto el dinero entre mis músicos, pago menos impuestos y los EE.UU. disponen de menos efectivos para fabricar bombas». Los Jazz Messengers de Art Blakey han sido considerados, desde siempre, como una escuela de formación de jazzman. Por ahí han pasado los mejores músicos del momento y su calidad, desde 1947, ha sido apreciada incluso por sus propios compañeros. El concierto fue magnífico en todo, hasta el punto que su más joven solista, de 17 años, puede considerarse como el sucesor de Miles Davis. Perfección, dificultad, seriedad y una fuente inagotable de creatividad fue lo más destacable de su actuación.

Cuanto acabamos de apuntar da idea de este Festival. Si hace dos años estuvo cerca de la muerte, hoy se encuentra consolidado y firme. A últimas horas se barajaba la necesidad de ir hacia la semana de jazz, pero si esto puede ser excesivo, seguro que tendremos seis días el próximo año. Los responsables están en ello y San Sebastián comienza a pesar en Europa.

Luis Badal



Freddie Hubbard, uno de los músicos más influyentes en las jóvenes generaciones, que participó en San Sebastián.



Cine

Stanley Kramer

Stanley Kramer, productor y director, son dos personalidades y ocupaciones que se interfieren, y en la larga carrera de este viejo luchador hoollywoodense, sucedió siempre lo mismo. Llegó a la ciuad del cine cuando las grandes casas productoras hacían una guerra sin cuartel a los productores independientes. La mayoría fueron absorbidos o eliminados, en caso de no doblegarse a las pretensiones de los grandes monopolios. Kramer salió triunfante de todas las presiones que se le tendieron, aunque una leyenda negra tejida en los despachos de los todopoderosos, pusiera a su quehacer signos de deshonestidad. La leyenda funcionó por aquello de **calumnia que algo queda...** No es que Kramer fuera un santo, pero al menos era un enamorado del cine, que estaba seguro de su interés social, de la trascendencia como medio de comunicación de masas. Kramer impuso en su cine independiente grandes temas y sólidos repartos a base de figuras carteleras; directores de prestigio. Y dejó trabajar a estos hombres proporcionándoles guiones solventes. Kramer ganó la batalla imponiéndose a las poderosas distribuidoras. La United Artists distribuyó sus películas mundialmente, pero, a su manera, acabó recortando las alas del gran batallador independiente.

Nos llega ahora un film de Stanñey Kramer en su dualidad productor-director. Y nos llega con un tema que tiene mucho que ver con aquella actividad de cuando luchaba a brazo partido para imponer sus teorías: la denuncia, teniendo como telón de fondo la aventura. La película lleva como título «De presidio, a primera página». Es la historia de un complot político para el que es utilizado un hombre para resolverlo. Un hombre de paja. Un recluso condenado a veinte años de prisión al que, como recompensa, una vez cumplida su misión, se le dará libertad y un acomodo en la sociedad. El acento, lo insólito, lo presentido y lo imaginado, se anticipa en unas bellas imágenes repletas de significado. El problema planteado a Roy —nuestro hombre en cuestión— es el del designado que debe cumplir una arriesgada misión, pero sin proporcionarle datos suficientes para desarrollarla. Sin embargo, dentro de su duro planteamiento, la película se «dulcifica» en alguna ocasión, especialmente en el reencuentro de Roy con su esposa Ellie. Cuando el marco ofensivo es rebasado por los verdaderos objetivos de los conspiradores y cuando Roy Tucker lo ha perdido todo, se abrirá ante él la desoladora realidad: sólo ha sido un instrumento.

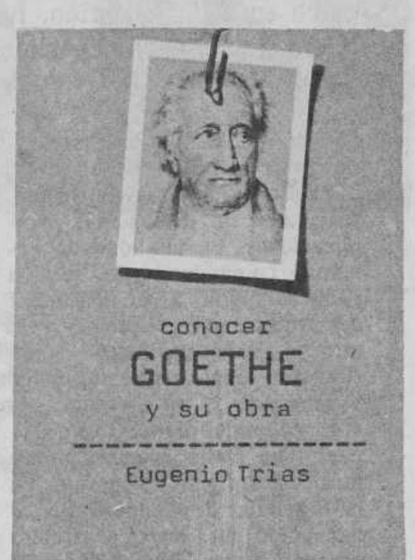
«De presidio, a primera página» tiene más cosas, claro está. Kramer fue siempre un experto para conducir intrigas, dentro de un aparato convencional, hasta el final de sus teorías, sobre qué debe ser un cine caliente y excitante. Y esta película lleva un grado de acción psicológica, encajada en una dinámica convulsiva y emocionante. Kramer no nos ofrece héroes según los clásicos esquemas del cine de acción. Ofrece destrozadas vidas, aunque atrapados, inmersos, en esa maquinaria de la predestinación, cuyo desenlace ya no pertenece a ellos. Si como víctimas fueron elegidos en un momento planificador, para nada ha de variar su destino una vez cumplida la misión. La interpretación está muy cuidada. Tres actores nos parecen fundamentales en esta intriga maquiavélica: Gene Hackman (un luchador romántico), Candicen Bergen, y el veterano Mickey Rooney.

Manuel Rotellar



Libros

Conocer a Goethe



Es acaso un gato volador y blanco el que anuncia a Gómez el regular envío del soñador ron con que mi tío suele premiar mis regulares cartas a su destierro cubano. Gómez es absolutamente indefinible, podría haber muerto hace diez años y la gente ya hubiera comentado con mal disimulada envidia que había envejecido deliciosamente. Como son indefinibles las misteriosas razones de su apasionada galofilia que sus aficiones astrológicas enraizan en una supuesta herencia de comuneros desterrados al sur de los Pirineos y que pretende fundamentar con prolijos y retorcidos discursos sobre la hegemonía de la cultura vecina. Antes solía contrariarle al subrayar ante sus atónitos ojos que la divinidad cartesiana era el copyright a través de que el chauvinismo galo había pretendido imperializar el continente. Cuando teníamos quince años, y preferíamos la gaseosa y el helado de vainilla, me rozaba con Camus, y luego fueron Saint-Perse y, sin acertar a explicármelo nunca, le coincidieron salvajemente el servicio militar y el relumbrón de Tel Quel. A los veinticinco me enseñó la ordenada legión de buldozzers teóricos, uniformados en torno a los Althusser, Foucault, Deleuze y don Etcétera, y luego pasó el desafortunado sarampión de la nouvelle philosophie en una primavera especialmente mala.

—París no es el ombligo del mundo, chico —observo sabiendo que la batalla terminará en tablas.

—Lo sé —reconoce—, es el corazón.

El sábado llegó a casa transfigurado. Se sentó delante de Iván, me quitó de las manos el refrescante libro de Chandler y me mostró el «Conocer Goethe», de E. Trías.

—He aquí la muestra —susurró alborozado.

Poco más o menos daguerrotipó con aumentadas infamias el carácter del lejano Goethe: cínico, burócrata, genial naturalmente pero arribista, egoísta. La grandeza sombría del alemán realza la magnificencia luminosa de sus vecinos, concluyó emocionado mientras intentaba despertar a los vecinos con el Ne me quitte pas —para Gómez es la más sublime canción melódica del siglo— y dormirse a su vez con la media botella que ha logrado descubrir.

—Jaque mate —concluyó triunfal—. No te miento, puedes comprobarlo tú mismo —me dice—. En dos horas te lo comes y hablamos luego.

—Ahora mismo —asiento—. Hay Mitsi cat good en la nevera, él no es capaz de olvidar su estómago ni por Telemann, chico.

Cuando regresé estaba lavando los arañazos de su brazo con los últimos restos de la botella de ron. Pobre tío Rosendo. El inocente cuasifelino, mutilado en caserismos seguramente inicuos, le contemplaba con ojos cansados.

—Es alemán, seguro —bromeó Gómez—. Y me miró esperando oír la confesión de una derrota esperada desde hace años.

Bueno, Gómez, estoy de acuerdo que Goethe era un cínico, un burócrata y un egoísta: Trías se lo ventila con eficacia norestiva. Fabuloso artista, es claro, con una incontenible pasión por no ser otra cosa —aunque fíjate que la tesis de Sacristán va por el camino de enfrente—, consciente de lo que se cuece, con nosografía incluida que hace sus noches insomnes y llenas de correrías que, por lo visto, terminaban en tragedias escasamente wertherianas.

—Al grano —me suplica impaciente.

Gómez, demonios: este libro no tiene por qué empujarte a desenterrar el hacha de guerra. Pobre Goethe. Por otra parte, es más un libro de Trías que un libro sobre Goethe: si el segundo resulta convincente y útil, aunque preocupe luego de las lecturas del viejo Profe y de Lukács, por ejemplo, sobre el susodicho, no puede decirse igual del primero, a lo mejor se le atragantaron las lecciones del Col. legi.

—Oye, deja tranquilo a Castro —me corta con mirada antemilitante—. No te sigo, creo que he perdido mucha sangre.

Pues resulta que el burócrata Goethe resulta más burócrata que los vocaciones funcionarios de Weimar porque, según Trías, fue sabio al comprender que lo mejor que se puede hacer es vivir del Poder, dejarse educar por él (pág. 18); que el egoísta Goethe es más egoísta que el soleado banquero por haber entendido que la Libertad, la Igualdad o la Libertad son fetiches embriagados de moralina fácil y, de aquí, la eterna lección del gran Goethe, dixit Trías (págs. 28-30).

—Valiente carnicero —comenta enturbiado el sonnoliento Gómez.

—Sí, no gozará del favor de muchos, pero en el libro en cuestión pesa más el fervor individualista positivo que su contrario.

—Puff —comenta ya despistado Gómez—, arribó la maestra de la Razón.

—Quiero decir que hay un individualismo negador, en conflicto con el Poder, y otro individualismo positivo, aliado de su antropofagia. No sé si... Y el libro es un rezo en favor del segundo.

—¿Y Goethe? —interroga deseoso de cantar victoria.

—Seguramente es útil a este tiempo (pág. 36).

—¿Para quién?

—Claro, Gómez, para quien cree que lo mejor es vivir del Poder.

—¿Como Malraux?

—Ah, no sé, es francés.

José Morales

Eugenio Trías: Conocer a Goethe y su obra. Dopesa, Barcelona, 1980.



Bibliografía Aragonesa

La prodigiosa tarea de Guara Editorial

Se me han ido juntando, para ser comentados con esa calma que no llega y ese espacio siempre insuficiente, hasta media docena de libros de Guara. Y, aunque haberlos «salpicado» durante varias semanas acaso hubiera convenido a un mero interés difusor, propagandístico, me alegro de poder hablar del conjunto, aunque ello obligue a dedicar escasas palabras a cada uno. Y es que haber sacado a nuestras calles, con frecuencia demasiado frías y ventosas, esa larga lista de títulos, esas cuidadísimas ediciones —que recibieron una muy justa mención en los premios «San Jorge» de este año—, y estar poniendo con discreción enorme, abnegación, inteligentes asesoramientos y selección de títulos, tanta cultura aragonesa a nuestro alcance, es labor que acaso, como sucede, sólo dentro de muchos años se pueda juzgar como merece.

Tres últimos títulos de la «colección básica aragonesa»: uno, doble, y que es segunda parte de obra muy ambiciosa y plena, la **Introducción al folklore aragonés** (II) de Antonio Beltrán, que añade ya en este volumen oportunas adiciones y correcciones al anterior, en un ejemplar estilo de elaboración permanente. Con su abundantísimo acervo de datos, nos mete en ese fabuloso mundo de los cantos y bailes, de las auroras y albadas a la jota, de los dances y contradanzas a las seguidillas y boleros. Cuando esta obra, que pasa así su ecuador, finalice, habremos de volver a toda ella y nos daremos cuenta de en qué medida recobramos el ser colectivo con toda su información; y habrá que seguir alentando nuevas recopilaciones y profundizaciones, gozosamente. Otro volumen de esta serie es el del historiador altoaragonés —profesor universitario en Barcelona— Alberto Gil Novales, sobre **La Revolución de 1868 en el Alto Aragón.** Infrecuentes hasta ahora, casi nulos, los libros monográficos sobre nuestra contemporaneidad, este se lee como un gran reportaje; a su rigor y riqueza documental (mucha debida a un filon insospechado: los archivos de Torres Solanot) se une un tono narrativo agudo, ameno, profundo (será de familia...). El tercer volumen es **La pintura aragonesa en el siglo XVII**, de José Luis Morales y Marín. El autor, director ahora del Museo Camón, es autor ya de varias monografías sobre arte moderno aragonés (publicó hace unos años sobre la escultura de este mismo siglo, y no hace mucho, y así lo comentamos, una edición magnífica sobre los Bayeu), y su afán publicístico y su quehacer en esa institución son tanto más de agradecer cuanto que trata temas en general escasamente conocidos y divulgados. Se trata en este libro, ante todo, de establecer un catálogo de artistas, y ello se hace cumplidamente con 65 de ellos, entre los que, lógicamente, merecen trato especial Jusepe Martínez, Vicente Berdusán, y otros menos conocidos pero interesantes como Jerónimo de Mora o Antonio Bisquert, valenciano con mucha obra en Teruel. Además de los datos biográficos, hay un apéndice documental que permitirá, como ya se hace, contemplar la pintura desde más perspectivas que la obra resultante: aspectos económicos, ideológicos, políticos, se traslucen así de estos papeles hasta no hace mucho despreciados en Historia del Arte...

Si esas tres obras de estudio, erudición, ensayo, suponen un empujón más en nuestro quehacer cultural, la recuperación, en la «Nueva Biblioteca de Autores Aragoneses» de tres títulos imprescindibles de nuestro pasado, es noticia para voltear las campanas. Poco hay que decir ya hoy, para un aragonés culto, sobre la **Vida de Pedro Saputo,** que editara en 1844 Braulio Foz y que es, sin duda, la primera gran novela moderna de la literatura española, además de un libro divertidísimo, fresco, genial. Un estudio introductorio del profesor Yndurain (¡dice Umbral que se jubila ya!), rehecho a fondo para esta edición, y un jugoso comentario de aquel hombre bueno además de excelente jurista y profesor de griego que fue don Rafael Gastón, enriquecen un tomo que es, por su pulcritud, belleza bibliográfica y su carácter de homenaje, una auténtica joya. El Saputo es, piénsenlo muchos, el «Quijote aragonés». Y vale. Mucho menos conocido, casi nada, es aquel Pedro Alfonso, judío converso de Huesca, sabio conocido en media Europa y cuya **Disciplina clericalis**, colección de cuentos, ejemplos y reflexiones morales, escrita en latín a principios del XII, rescatan ahora para el gran público una cuidadísima traducción de Esperanza Ducay y una introducción de campanillas de su hija, M.ª Jesús Lacarra, que anota con cuidado relaciones e influencias de este prodigio medieval aragonés, a mitad de camino del Sendebar y el Calila e Digna, y de don Juan Manuel, o el Decameron. Haber introducido también el texto latino es, además de una delicada atención crítica, un regalo para los estudiantes (¿quedan?) de nuestra lengua madre, o para quienes quieran repasarlo con facilidad.

Finalmente —porque está aún caliente del horno de la imprenta—, una segunda entrega de Jarnés, cuya recuperación es, así —y con el anuncio de la que está en prensa «Lo rojo y lo azul»—, un hecho espléndido: **Su línea de fuego**, un inédito (salvo fragmentos, y aun así, rehecho lo de 1938 en 1940 ya exilio) en, desde, sobre la guerra civil. También, como con la «Disciplina», Guara (es decir, en esta colección, su director literario J-C. Mainer, y en todo su quehacer, José María Pisa, director editorial y alma del empeño), ha cuidado de ofrecer una edición crítica cuidadísima, a cargo, como una introducción magnífica, de Pascual Hernández del Moral y J. Ramón Torregrosa. ¡Albricias!

E. F. C.



Cómics

Las Imágenes de la Historia de Antonio Hernández Palacios

Entre la amplia cantidad de álbumes de cómics (comics-book) que se vienen editando en España en los últimos tiempos, destacan los que Hernández Palacios y la Editorial Ikusager de Vitoria dedican a nuestra reciente historia, y a la épica tradicional, bajo el título genérico de «Imágenes de la Historia».

De Hernández Palacios conocíamos ya los trabajos realizados con «Manos Kelly» para la Editorial Doncel, y la serie McCoy que, editada por Dargaud en Francia (cómo no), está en fase de aparición en este país. Son cosas para otro día, ahora nos interesa comentar los dos trabajos más ambiciosos de Hernández y vamos a ir por partes.

Con Eloy, del que se nos han presentado dos volúmenes («Uno entre muchos» y «Río Manzanares»), y como el autor indica en el premio, se pretende hacer una historia en color de lo que fue la guerra civil, ya que hasta el momento todo el recuerdo gráfico lo recogía en blanco y negro. Nos parece bien. Nada que objetar tampoco al hilo conductor de la historia: las andanzas de un joven que, no afiliado a partido, lucha en las filas leales. Con él iremos viendo a los principales organizadores de las fuerzas republicanas, desde Cipriano Mera y Lister, a Durruti y las Brigadas Internacionales; ya sea directamente por su relación con el protagonista, o a través de la técnica del «Flash Bach». Nada que decir del enfoque excepto que nos parece bien. Es fácil caer en maniqueísmos al recontar la historia y mucho más cuando se hace en cómic, que la mecánica de la identificación con los héroes épicos suele ser rápida y favorecida por el medio, y al identificar al Eloy-Puebloengeneral, Hernández Palacios toma la distancia necesaria para hacer un buen trabajo. Por otro lado, se trata de la guerra, en la que el autor participó directamente, y no se entra en análisis políticos excesivos.

La siguiente aportación nos lleva a la épica tradicional: Roncesvalles. Lo definimos así, a pesar de que la editorial lo incluya en el tema «Imágenes de la Historia», porque las entradas bibliográficas, que son muchas, centran las fuentes en las primitivas tradiciones literarias que nos hablan de la expedición de Carlomagno hasta las orillas del Ebro, el saqueo de la ribera, y la respuesta de los lugareños durante la retirada del ejército imperial, que termina con la destrucción de aquél y la muerte de los principales caballeros carolingios. Dos aspectos destacan en la aproximación al romance: 1. El protagonismo de los pueblos Euskaros que toman las armas tras la destrucción de Iruña; y 2. La respuesta de los habitantes del territorio asolado, árabes hasta Tudela y algo cristianos a partir de allí, al enemigo común, el también cristiano emperador Carlos. Tanto la búsqueda de señas de identidad de Euskadi, como los síntomas de tolerancia que se remarcan entre ambas civilizaciones hispanas, nos parecen bien. Hay que tener en cuenta que estamos no en los límites sino dentro de la leyenda, y la historia bien pudo ser así.

Otra cosa hemos de decir de la técnica. El tratamiento de color es muy desigual y en algunos casos muy deficiente. Parece como si al autor le faltara tiempo y ganas para terminar las planchas, y eso se nota sobre todo en Roncesvalles, donde frente a viñetas magistralmente resueltas, existen otras (carga de caballería mora, p. e.) que se resuelven con dos colores, a pesar de ocupar un cuarto de página y contener abundantes figuras.



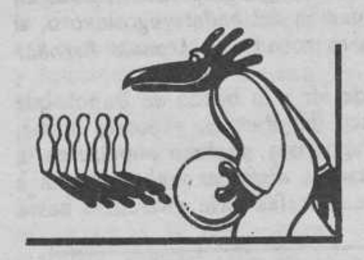
Destacaríamos también en la técnica de Hernández Palacios, el aprovechamiento de material gráfico existente, esto es, la transcripción exacta de fotografías que, si bien en Eloy nos aproximan a escenarios y protagonistas reales (Lister es Lister en todo momento, p. e.), por otro lado minimizan el hilo conductor de la trama y lo que es la historia en sí, que logra grandes momentos, como los que el autor nos tiene acostumbrados, al describir asaltos a trincheras o huidas espectaculares (como la de Toledo).

Lo que en Eloy no queda mal, en Roncesvalles aparece ligeramente desvaído. La aproximación gráfica a la leyenda o a las grandes sagas medievales tiene unas normas de equilibrio entre la anécdota cotidiana y la épica, que en este caso sólo se alcanzan limitadamente.

A pesar de todo, con Fernández Palacios, de quien aparece en Francia por estas fechas una edición de «El Cid» que aquí desconocemos, recuperamos para temas españoles a uno de los grandes maestros de la épica en el cómic, y en el próximo festival internacional de Lucca (más que festival deberíamos decir «Mostra») una de las ponencias de estudio se dedica precisamente al tratamiento de la épica en Hernández Palacios.

L. Pueyo

1979 Ed. Ikusaguer. Vitoria. «Imágenes de la Historia»: Eloy. Uno entre muchos. Eloy. Río Manzanares. Roncesvalles.



Deporte

Si ya se terminaron los días y los dineros de vacaciones, y no sabe qué hacer con los chavales en casa, no se preocupe: el Ayuntamiento de Zaragoza ha organizado para este mes de agosto unos cursillos de tenis y natación, gracias a los cuales y por sólo 350 ptas., podrá descubrir en sus retoños a unos futuros Borg o López Zubero. Los cursos se desarrollarán en el Complejo Deportivo Municipal (antigua Hípica), y en las piscinas de la Ciudad Jardín, Salduba (en el Parque) y Helios, a partir de las nueve de la mañana. El curso de natación es para críos de 6 a 14 años y el de tenis (no hace falta tener raqueta propia) para los de 8 a 14. Si quiere apuntar a sus hijos, no pierda el tiempo, el plazo termina el día 7 de agosto, así que acuda raudo y veloz a las oficinas de Radio Juventud (Gran Vía, 7) de 5 a 8 de la tarde.



Viajes

A los confines serranos del Bajo Aragón

Nuevamente emprendemos la ya muy conocida ruta de Alcañiz, y esta vez sí que entraremos en la que por tantos conceptos es la capital geográfica e histórica de la Tierra Baja, aunque compartida con Caspe en la porción septentrional de esta comarca que tan robusta personalidad acusa dentro del viejo Reino de Aragón. Recorreremos pueblos —la mayoría de atrayente fisonomía, con caserío casi enteramente de piedra— y sierras cubiertas por pinos que anuncian la proximidad del Mediterráneo, ya que forman parte de la Cadena costera que cierra la cuenca del Ebro. Algo deben también dichos pueblos al atavismo castrense de las Ordenes militares, particularmente a la de Calatrava, que señoreó muchos de ellos, y dentro de la gravedad común al hábitat aragonés, resultan de aspecto alegre, un tanto «andaluces» en su fisonomía general.

No vamos a pretender descubrir Alcañiz, ciudad bastante conocida para los zaragozanos y una de las cabeceras comarcales más esperanzadoras para el futuro de la región, con ensanches y actividades económicas que revelan vitalidad. Además, es una de las ciudades aragonesas de contexto más monumental y de las que mayor efecto plástico producen al visitante, evidenciada ya desde lejos por sus varias torres. El caserío se apiña sobre una loma coronada por el grandioso castillo que fue el centro del poderío de la Orden Calatrava en el Bajo Aragón; hoy es parador de turismo. La plaza Mayor es un conjunto artístico de primer orden, con la Lonja gótica, la Casa Consistorial renacentista y la grandiosa mole barroca de la Colegiata.

Continuaremos por la carretera general y pronto se accidenta el terreno y se acentúa el verdor en la campiña y en los montes. A lo lejos divisaremos el campanario barroco de Valdealgorfa y, al alcanzar su conocida Venta, enfilaremos la ruta de la derecha, hacia Vinaroz, para desviarnos poco después a la izquierda en dirección de Valderrobres. Pasado Valjunquera, pronto divisaremos una loma coronada por el caserío de La Fresneda, con hermosas casas góticas y renacentistas —Consistorial, de la Encomienda de Calatrava—, calle porticada y bella iglesia manierista con dos portadas en el mismo muro lateral. Otro desvío hacia el norte pasa por Torre del Compte, otro simpático conjunto antañón, con iglesia gótica y varios caserones de piedra. Diez kms. después alcanzaremos la carretera de Alcañiz a Tarragona, que seguiremos hasta Calaceite.

Calaceite, a 142 kms. de Zaragoza, es una encantadora villa que reúne uno de los más sugestivos conjuntos urbanísticos de Aragón: casas hidalgas de varias épocas a partir del gótico, recoleta plaza Mayor con la Casa Consistorial renacentista, hermosa iglesia barroca y dos curiosas capillas del último estilo edificadas sobre antiguos portales de la muralla; para los arqueólogos queda el despoblado de S. Antonio. Un ramal de carretera nos conduce a Cretas, conocida por haber sido la cuna del torero Nicanor Villalta, y debería ser más conocida por su muy cuidado caserío, con bonitos rincones y una de las más bellas iglesias gótico-platerescas de la región.

Valderrobres, en una pintoresca hoya, es otro de los conjuntos mejor conservados de urbanismo antiguo, con nobles casas de piedra, galerías de madera, Casa Consistorial renacentista, puente medieval, lienzos de murallas y, sobre todo, el espléndido binomio castillo e iglesia, que dominan la villa desde su cota más elevada y son de lo más fino que el arte gótico legó en Aragón; fácilmente se intuye el origen aristocrático de ambos edificios, levantados por los arzobispos de Zaragoza, que fueron señores de la villa durante seis siglos. Cinco kms. de pintoresco desfiladero conducen a Beceite, uno de los pocos pueblos industriales de la provincia de Teruel, con atractivo caserío, encaramado en una loma, varios portales, lonja, iglesia barroca y centro de excursiones al Parrisal, pintoresco paraje natural con caprichosas formaciones geológicas y uno de los pocos lugares donde subsiste la capra hispánica.

De regreso a Valderrobres tomaremos la ruta de Monroyo atravesando Fuentespalda, con bello palacio, y Peñarroya de Tastavíns, con artísticas galerías de madera en sus fachadas y los dos santuarios de la Virgen de la Fuente, el gótico y el barroco, en un sugestivo marco natural; el primero es el más interesante, con pinturas medievales en su techumbre. En Monroyo —otro bonito pueblo con diversos motivos de interés, de cuando fue encomienda de la Orden Calatrava— emprenderemos el retorno hacia Alcañiz, con numerosas curvas y bosques de pinos, siendo lo más curioso que el firme se adapta, más o menos, a una cumbrera natural con amplísimas perspectivas hacia ambos lados. Un corto desvío a la derecha permitirá visitar Ráfales, con iglesia gótica y típica plaza, y otro a la izquierda, en continuo descenso por un encantador valle, conduce a Belmonte de Mezquín, con apretado y sugestivo caserío dominado por la iglesia barroca. Más allá, junto a la carretera general, advertiremos aislado el bonito santuario de la Virgen de Monserrate, con espadaña, iglesia gótica y claustro renacentista. Pronto llegaremos a la citada Venta de Valdealgorfa para regresar por el mismo camino a Alcañiz y Zaragoza.

Cristóbal Guitart Aparicio

A Huesca hemos de ir

Hay quien dice que las pequeñas ciudades aragonesas son aburridas, y puede que hasta tenga razón, pero eso lo dirán quienes no hayan vivido sus fiestas. Al estallido de la Vaquilla turolense, sigue ahora el de los sanlorenzos de Huesca, que del 9 al 15 nos ofrecen un amplio programa que bien merece desplazarse hasta la capital altoaragonesa. ¿Se vienen con nosotros? Este es un resumen de lo que se puede hacer en Huesca estos días:

Día 9: A las 12 empiezan las fiestas con el disparo del primer cohete desde el balcón del Ayuntamiento, a continuación desfile del *pregón*, en el que participan las peñas, con sus alegres charangas. Por la tarde, trofeos de *tiro y fútbol*, y, a las doce de la noche, a elegir entre la actuación del *Ballet* Nacional de Checoslovaquia, en la plaza de López Allué, o *verbena* popular en el barrio de Santiago.

Día 10: Hay que madrugar porque, a las 8,30, bailan por primera vez los *danzantes de Huesca* en la plaza de San Lorenzo, para unirse después a la procesión del santo. Luego, en la terraza del Casino, a probar el pollo a la chilindrón que habrán preparado los participantes en tan suculento *concurso*. Por la noche, a las once, el grupo *folklórico* Oberena de Pamplona actuará en la plaza de López Allué y, a las doce, *verbena* en el local parroquial del barrio del Perpetuo Socorro.

Día 11: A las 9,15, *Fiesta del Mercado* (danzantes, charangas, dulzaineros...), y a medio día, actuación *folklórica* del grupo polaco Karkus en el quiosco del Parque. Por la noche, actuación del *ballet* yugoslavo o, si lo prefiere, puede ayudar a buscar el carro robado de *Manolo Escobar* (a las once).

Día 12: Tras un sueño reparador, puede oír a la banda de Buñol, que dará un *concierto*, a la una, en el quiosco del Parque, y por la noche, tras una nueva actuación del *ballet* de Yugoslavia, *verbena* popular en la misma plaza de López Allué, con concurso de *disfraces* y champaneta a discreción y gratismente (no vale llevarse garrafas para guardarlo hasta Navidad).

Día 13: Si ha sido capaz de abrir los ojos a las 9,30, podrá ver a los esforzados *ciclistas* del XXIX Gran Premio San Lorenzo. Y, por seguir con los deportes de rueda, a las siete de la tarde *carrera de aros* en la plaza de Navarra. A las once de la noche actuará el *Ballet* Folklórico de Senegal y, luego, a menear el esqueleto en la *verbena*.

Día 14: A las ocho de la tarde, II *Cross* San Lorenzo. ¡A correr todo el mundo!; luego (20,30) partido de *fútbol* entre el Huesca y el Zaragoza, en el campo de Alcoraz. Por la noche, más *folklore* (esta vez polaco) en la plaza de López Allué y *verbena*.

Día 15: Por la mañana hay *motocross* y *aeromodelismo*, pero el plato fuerte es la *becerrada* a beneficio de las peñas, que se celebrará en la plaza de toros a las cinco y media. A partir de las siete, *ofrenda de frutos* a San Lorenzo y, a media noche, gran *retreta* final.

Todas las peñas han organizado espléndidas *verbenas* en sus locales, durante todas las fiestas.

Los *toros* son punto y aparte en el programa laurentino. Este año hay previstas cinco corridas de toros (como en el Pilar de Zaragoza, oiga) con los siguientes carteles: **Día 9**, toros de Salvador Domecq para Palomo Linares, Emilio Muñoz y «Espartaco»; **día 10**, toros de Sánchez Arjona para Angel Teruel, Raúl Aranda y Julio Robles; **día 11**, toros de Juan Pedro Domecq para Dámaso González, José Mari Manzanares y «Niño de la Capea»; **día 12**, toros de Antonio Sánchez para Joaquín Bernadó, «El Cordobés» y Justo Benítez (ojo a la entrada, que se prevé llenazo), y **día 13**, toros y novillos de Felipe Lafita para José Luis Galloso, Pepe Luis Vázquez y el rejoneador Joao Moura.

Los niños también tienen su parte en el programa. Veamos:

Día 9: A las cuatro de la tarde, *cabalgata* desde el Jardín de Verano hasta la Feria de Atracciones; a las siete, *gala infantil* en el mismo Jardín (canciones infantiles, payasos, juegos y concursos).

Día 10: A las ocho de la tarde, segunda *gala* infantil.

Día 11: A las 12,30, juegos infantiles en los porches de Galicia; a las cinco, guiñol en el Parque, y a las ocho, nueva *gala*.

Día 12: las madres ya pueden preparar la lavadora, pues a las 9, en la plaza de Navarra, los críos se van a poner de aúpa en la gran *chocolatada;* a las once, *carrera de patines* en el mismo lugar, y a las ocho, como todos los días, *gala* en el Jardín de Verano.

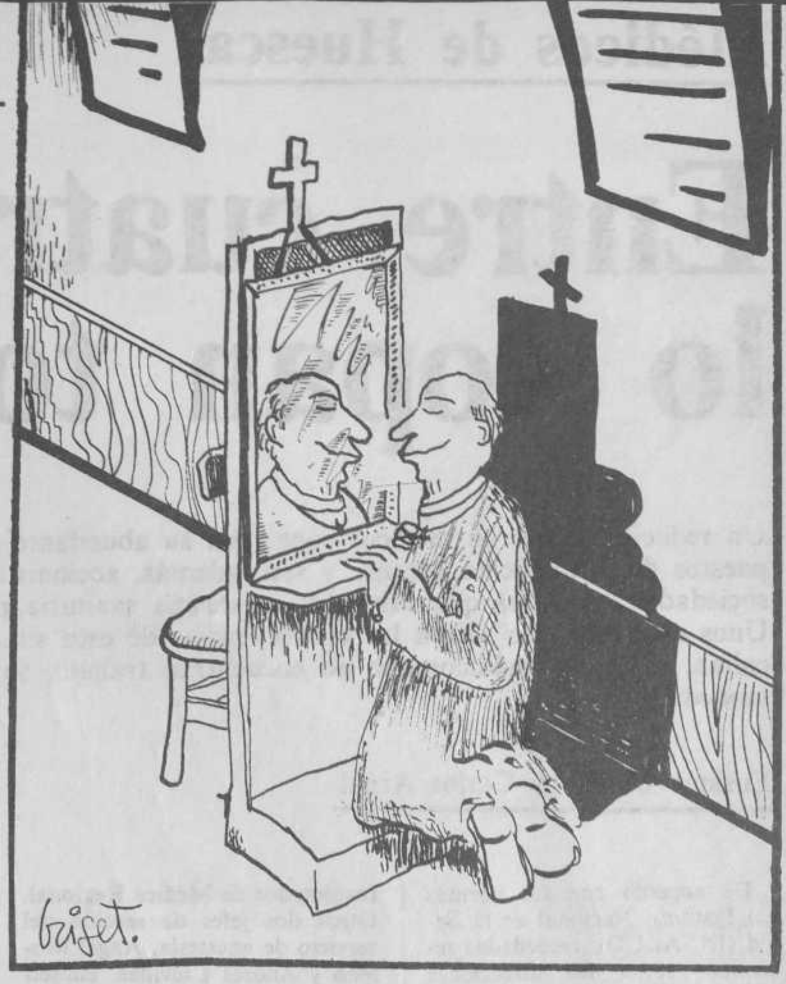
Día 13: Carreras de *karts* en la Plaza de Navarra, a las 10,30, y *guiñol*, en el Parque, a las doce; a las ocho, nueva *gala* infantil.

Día 14: Nueva carrera de *karts*, esta vez en el barrio de Santiago a las 10 de la mañana y, a las once, *gala* infantil en el Jardín de Verano. Por la tarde, a las seis, *cabalgata* con las mairalesas y peñas infantiles para asistir a las 18,30, en la plaza de toros, a una *chocolatada*. El **día 15** se cierra el programa «chiqui» con otra *gala* infantil, a las once de la mañana.

Los menos jóvenes no se pueden quejar; este año tiene también un amplio programa donde elegir: *Verbenas* con música de sus tiempos (todos los días, a las ocho de la tarde, en la plaza de López Allué), cafés-conciertos (días 10, 12 y 15, a las 14,30, en el Parque), concursos de *petanca* y *tejo*, y, el día 15, a las 9,30, gran *migada* en el Parque.

Marxistas cristianos

Es un hecho que hay cristianos-marxistas (y marxistas-cristianos, que no es exactamente lo mismo, pues aquí el orden de los factores sí altera el producto). En presencia del hecho, la pregunta de si será posible profesarse a la vez cristiano y marxista constituye, sin duda, una pregunta idiota. Allí donde se comprueba una existencia, no ha lugar preguntarse por la mera posibilidad.



De todos modos, cuando frente a la eventualidad de una conjunción de la fe cristiana con un análisis materialista histórico y con una práctica socialista, alguien pregunta: ¿será posible?, la cuestión no apunta a la nuda posibilidad, sino al modo de ésta, a las condiciones de posibilidad, al cómo ha llegado a ser posible. La cuestión se refiere también a la veracidad o autenticidad de la doble militancia, la marxista y la cristiana, que enlazan con tradiciones históricas bastante dispares, además de antagónicas durante más de un siglo.

La doble tradición

Como cada vez estamos menos para ortodoxias, me abstendré de intentar algo así como una definición (en esta materia, definir es sentar cátedra, fijar ortodoxia), sea del verdadero cristianismo, sea del marxismo genuino. Desconfío de toda suerte de definiciones dogmáticas al uso: cristiano es el que cree que Dios nos salva en Jesús, cristiano es el que vive para los otros, etcétera; e igualmente: análisis marxista es el que procede a examinar los hechos culturales como producto ideológico de la base económica, o práctica marxista es la de lucha de clases al lado de los expoliados en la plusvalía de su trabajo. Prefiero una acotación empírica: cristiano es todo aquello que deriva de Jesús el Cristo, que no hubiera sido posible sin él; marxista es todo aquello que sin Marx no hubiera llegado a ser. Y, puesto que lo cristiano y lo marxista no se articulan sólo en neutro o como adjetivos de otras cosas, sino que hay individuos que sustantivamente se designan cristianos o marxistas, añado otra caracterización más «fuerte» que la anterior: cristiano es aquel que asume la tradición que viene de Jesús y que a partir de ella elabora su propio proyecto práctico; marxista es quien hace otro tanto con la tradición que arranca de Marx. Del marxismo dijo Merleau-Ponty (**Signos**, Barcelona. Seix Barral. 1964. Pág. 19) que es, ni más ni menos, un inmenso campo de historia y de pensamiento sedimentados, al que uno va a ejercitarse y a aprender a pensar. El cristianismo constituye igualmente un ámbito de historia. El campo de pruebas donde uno va a ejercitarse, a reponer fuerzas, es lo que le define a uno como cristiano, marxista, o lo que sea. Son cristiano-marxistas los que recaban instrumentos y experiencia histórica tanto de un campo como del otro. Hasta aquí, ningún problema.

La dificultad despunta por el hecho de que tanto marxismo como cristianismo constituyen sistemas dispares de convicción y de práctica, muy globales, además, dejando poco hueco cada uno para posible complemento por parte del otro. Ya a partir del solo hecho de su amplitud surge la duda de si el cristiano-marxismo será un híbrido en el que se es cristiano y marxista sólo a medias, o en el que uno de los términos devora al otro. Esta última, por cierto, es la versión que del asunto da la tradición leninista, que admite a cristianos y aun a curas (o popes, como permitió Lenin) en el partido, pero suponiendo que su cristianismo es meramente residual, costumbrista, y en ningún modo militante. Es una versión bien justificada por la crítica materialista histórica de la religión, relegada por Marx a los estratos de la ideología enmascaradora, cómplice de la burguesía, y, en el mejor de los casos, relativizada en sus pretensiones de sobrenatural revelación.

Los propios cristiano-marxistas ofrecen una versión bien diferente, en la que se defiende la doble militancia, el conjunto compromiso de fe en Jesús y en su Dios y de análisis materialista histórico, la gemela práctica del amor evangélico y de una liberadora lucha de clases desde la situación o posición de clase trabajadora. Nadie ha dicho que sea una conjunción fácil. Girardi la ha descrito repetidamente como «unidad dialéctica», es decir, conflictiva, recíprocamente crítica. Entre nosotros, A. C. Comín ha destacado también su carácter dramático, por no decir doloroso. El marxista y el cristiano no conviven en una misma persona en bucólico idilio. Más bien son antagonistas irreducibles. El marxista no cesa de expulsar los fetiches de la ideología cristiana y el cristianismo no ceja en hostigar al marxista en la dirección de una trascendencia. Para guardar la fiesta en (relativa) paz hace falta, de todas maneras, ditinguir y articular niveles: el orden de la racionalidad, del análisis histórico y social, será dejado en manos del instrumental marxista; el orden de los símbolos que dan que pensar e incitan a obrar, el de la memoria subversiva y de la utopía dinamizadora, evitará recabado del arsenal cristiano; en la práctica transformadora de la realidad, por último, se postulará que a fin de cuentas la preferencia evangélica por los pobres no se da de puñetazos con la solidaridad marxista con los explotados. El broche de la concordia lo ponen, de una parte, posibles declaraciones oficiales de partidos comunistas (como el PCE en documento del Comité Central) de asumir la presencia de cristianos en todos los niveles del partido, y, de otra, algunas tentativas de teólogos (valga de ejemplo la mía en **El evangelio beligerante**. Estella. Verbo Divino. 1975) de diseñar un discurso teológico a partir de hipótesis marxistas.

Ahora bien, cuando la conjunción de dos tradiciones en apariencia muy dispares, la marxista y la cristiana, es realizable y se realiza de hecho en muchas personas, acaso dramáticamente, pero sin superficialidad y sin regateos, se abre paso la sospecha de que esas tradiciones tal vez no sean tan hostiles entre sí como se supone a partir de las apariencias inmediatas. Al fin y al cabo, el propio Marx, «l'altero giudeo», el otro judío, como de él dijo De Gaspari, se encuentra sobre el mismo tronco histórico que el primer judío: Jesus de Nazaret. Encima de la circunstancia de haber pertenecido a una cultura, la occidental, profundamente moldeada por el cristianismo, su concepción de la historia evidencia un sello bíblico, sobre todo paleotestamentario, aunque secularizado. Más allá de los acercamientos facilones entre Marx y la Biblia (al estilo del libro, cómodamente concordista, de J. P. Miranda), es muy cierto que sin la tradición bíblica no hubiera habido Karl Marx.

Es en este punto donde quiero introducir un giro nuevo en las reflexiones sobre la posibilidad del cristiano-marxismo. Existe un sentido, nada teológico, sino bien empírico e histórico, en el cual toda la sociedad occidental ha sido y sigue siendo cristiana, marcada por la tradición bíblica (como también marcada por el legado griego y romano). Tan intensa se muestra dicha impronta, tan urdidos están los valores y convicciones del cristianismo en la trama cultural que nos define que, lejos de parecer difícil ser cristiano en nuestra sociedad, lo realmente difícil es no serlo en absoluto. Hay un sentido, pues, en el que los occidentales todos, incluidos los ateos y los agnósticos, somos cristianos (e invocaré para esta apreciación el testimonio de un filósofo marxista, L. Kolakowski, en la obra colectiva **La besoin religieux,** Neuchatel, La Baconniere. 1974. Pág. 41). Pero hay un sentido igualmente en el que, cien años después de Marx, todos los occidentales, incluidos los obispos y los diputados de UCD, somos también marxistas, al menos porque se nos han abierto irrevocablemente los ojos a los condicionamientos económicos de toda doctrina y también de todo proceso histórico.

Así que de cristianos y de marxistas —como de poetas y de locos— todos tenemos un poco; o un mucho. Lo extraño no es ya ser a la vez cristiano y marxista, sino no serlo en absoluto, estar del todo limpio de polvo y paja. Supuesto, pues, que nuestra sociedad lleva una impronta cristiano-marxista (y también otras, claro), la cuestión de la medida en que un elemento u otro prevalece resulta cuestión relativamente menor, no de vida o muerte.

Denominaciones de origen

Queda aún otro giro, y ya el último, por tomar en nuestro razonamiento. La virtual omnipresencia de lo marxista y de lo cristiano en el occidente moderno lleva consigo el germen de su autodisolución. Si todos somos algo cristianos y marxistas, estos dos nombres no sirven de mucho para identificarnos. Por supuesto, es nada más un factor de la actual crisis de identidad tanto cristiana como marxista, pero un factor no trivial; y en ningún modo se bagateliza el tema el tema al destacar que, en la medida misma en que abandonan posiciones estereotipadas de ortodoxia y se hacen autocríticos, elásticos, ubicuamente presentes, marxismo y cristianismo pierden también su carácter diferenciador, se diluyen en el magma de las obviedades culturales y dejan de ser títulos de crédito.

Para ilustrar el fenómeno en lo que toca a la definición/identificación marxista podría desde luego traer citas de aquí y ahora, por ejemplo, haciendo antología de significativas declaraciones de líderes del PSOE (ala hegemónica desde el último Congreso), en las que se pone en duda que eso de «marxista» sea hoy un nombre aún inequívoco. Pero sería una referencia polémica, puesto que en ellas, como en Bad Godesberg, consideraciones tácticas, políticas, priman sobre los aspectos de análisis teórico. Haré una cita teórica y más variable, posiblemente aureolada del prestigio que siempre emana de los autores clásicos. Aduciré un texto de Gramsci donde luce toda la frescura de esa perenne juventud que sólo el espíritu libre, crítico, despejado de dogmas, es capaz de preservar:

«¿Somos marxistas? ¿Existen marxistas? Tú sola, estupidez, eres eterna... Marx no ha escrito un credillo, no es un mesías que hubiera dejado una ristra de parábolas cargadas de imperativos categóricos, de normas indiscutibles, absolutas, fuera de las categorías del tiempo y del espacio» (A. Gramsci, **Antología**, por M. Sacristán, pag. 37).

Y los cristianos, ¿existen?; ¿tienen derecho a existir? ¿Es posible endosarle a Jesús el atributo de autor de un credillo, de preceptor en imperativos categóricos, sustraídos al tiempo y al espacio? Y si no lo es, ¿dónde se queda el nombre de «cristiano», sino en contraseña cómoda para indicar una compleja tradición histórica y un proyecto, no menos complejo, derivado de ella? La historia crítica y la exégesis científica de la Biblia, por cierto, en ningún modo avalan la imagen de un Jesús fundador del cristianismo, lo cual más bien desacredita los intentos, teológicos o prácticos, de dibujar algo así como una identidad cristiana.

¿Qué hay, pues, en resumidas cuentas, del cristiano-marxismo? Lo que hay, ante todo, es que lo hay, que existen los cristianos marxistas, y que ante el hecho de la existencia resulta irrisorio deshojar la margarita de su posibilidad o imposibilidad. Seguramente es difícil ser a la vez marxista y cristiano. Pero, si bien se mira, parece aún más difícil, en nuestra sociedad, no ser en absoluto las dos cosas a la vez en cualquier dosificación —eso sí— entre los innumerables posibles. Ahora bien, si se mira aún mejor, esas dos respetables tradiciones, marxismo y cristianismo, constituyentes de sendos campos históricos a los que cabe acudir a aprender siempre con algún provecho, merecen ambas mejor destino que el de ser mudadas en simplificadores rótulos.

Hay una cuestión real: la de dos tradiciones, la marxista y la cristiana, presentes y activas en un mismo espacio social y cultural, que es el nuestro; dos tradiciones que compiten entre sí y que tienden recíprocamente a excluirse, aunque sin perjuicio de hallarse ellas mismas relacionadas con vínculos estrechos que hacen posible y aun favorecen su convergencia. Hay otra cuestión ficticia, nominalista: la de qué personas, grupos o instituciones están acreditados para el título de «cristiano», «marxista» o —más complicado todavía— «cristiano-marxista». Se comprende que por cuestiones así, de denominación de origen, se peleen los vinateros. El pensamiento crítico y la voluntad práctica de transformar el mundo humano coinciden en desentenderse de las etiquetas, en apurar la sustancia de las cosas sin malgastar el tiempo en disfrutar si aquello es precisamente coñac o más bien brandy.

Alfredo Fierro

Médicos de Huesca

Entre cuatro lo copan todo

Un reducido grupo de médicos copa, con su abundante pluriempleo, los mejores puestos de la medicina oscense y son, además, accionistas de las dos principales sociedades anónimas que cubren la asistencia sanitaria privada de la provincia. Unos enfermos que sufren las consecuencias de esta situación, pero que pagan y callan, y sesenta médicos que no encuentran trabajo, son la otra cara de la moneda.

Enrique Guillén y Carlos Arnal

Residencia «San Jorge», de la Seguridad Social.

De acuerdo con las normas del Instituto Nacional de la Salud (INSALUD), recordadas recientemente a las direcciones provinciales en la circular 13/1980, todo el personal de las instituciones sanitarias de la Seguridad Social «deberá cumplir con carácter estricto el horario». Las diversas fuentes solventes consultadas han asegurado que esta es la única incompatibilidad exigida hoy a los médicos. Pese a que es muy difícil demostrar el incumplimiento de los horarios de trabajo, un simple repaso de los cuadros médicos de las empresas, centros e instituciones asistenciales y clínicos de Huesca, obliga a poner en duda la posibilidad de que la mayor parte de los médicos oscenses los cumplan.

Horarios a go-go

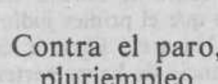
Todos los servicios de la Residencia «San Jorge» de la Seguridad Social comienzan a las 8,30 horas y finalizan a las 14,30, excepto hematología y análisis clínicos, que comienzan y terminan una hora más tarde. A algunos jefes de servicio y de sección a quienes obliga este horario, les coincide su trabajo en la residencia con las horas fijadas para atender su consulta privada o alguna otra obligación laboral, sobre todo en los servicios de análisis clínicos y anestesia. Dado que no pueden desdoblarse, hay que suponer que, en uno u otro sitio, incumplen su obligación. He aquí algunos casos:

Mariano Mallén, jefe de servicio de análisis clínicos, tiene consulta del Igualatorio Médico Colegial y de Médica Regional, de 9 a 14 y de 10 a 13 horas respectivamente. Además, como analista de la Clínica Provincial —que depende de la Diputación— pasa consulta de 9 a 12. J. M. Ibarra, jefe de servicio de anestesia de la Seguridad Social, tiene servicio permanente como anestesista y reanimador de Médica Regional. Otros dos jefes de sección del servicio de anestesia, Angel Moreno y Andrés Crevillén, cubren el servicio ¿permanente?, como anestesistas, del Igualatorio. Jesús Serena, jefe de sección de Hematología, tiene consulta del Igualatorio de 9 a 2.

Otros dos jefes de servicio pasan consulta fuera de la residencia en horas supuestamente incluidas en su horario de la Seguridad Social. Ricardo Fusté, jefe de servicio de Medicina Interna, tiene hora de visita en el Hospital Militar a las 12. Francisco Domper, jefe de servicio de Tocoginecología, pasa consulta del Igualatorio de 13,30 a 14 horas.

Varios médicos de la Seguridad Social figuran también como especialistas en la Clínica Provincial, donde no tienen horario fijo de trabajo, a cambio de estar localizables durante todo el día y acudir cuando se les necesite, según pudo saber ANDALAN. De ser esto cierto, podría darse el caso de que se requiriesen sus servicios mientras trabajaban en «San Jorge». En esta situación se encuentran Luis Coarasa Paño, Mariano Ponz Piedrafita, Daniel Carmen —jefes de servicio de Traumatología, Pediatría y Urología respectivamente—, Mariano Osán y el propio Angel Moreno.

En general, muchos de los pluriempleos de los médicos de la Seguridad Social conllevan la posibilidad de su localización permanente. De aplicarse estrictamente, a partir del 15 de agosto, la circular del INSALUD antes citada, según la cual los médicos que prestan servicios fuera de la Seguridad Social deberán presentar una certificación de la empresa, centro o institución para la que trabajan, haciendo constar la jornada laboral que allí tengan asignada, muchos de estos médicos pueden verse en dificultades.



Contra el paro, pluriempleo

Entre los médicos de la capital oscense es de uso común el desempeño simultáneo de varios empleos. Sin embargo, los más importantes se acumulan en manos de unos pocos. Mariano Ponz Piedrafita —de quien se dice que en tiempos tenía más sueldos que ministerios y que cuando un funcionario administrativo de la residencia «San Jorge» estaba facilitando, por orden de sus superiores, el cuadro médico del centro a ANDALAN, exclamó: «Nombres, ni uno»— es jefe de servicio de Pediatría y director coordinador de la residencia, hematólogo de la Delegación de Sanidad, encargado de la residencia de niños de la Diputación, pediatra y puericultor del Igualatorio y médico de Renfe entre otros puestos, por supuesto, todos remunerados.

Los ya citados Mariano Mallén y J. M. Ibarra Conde, son otros dos ejemplos de acumulación de empleos. Este último, además de ser jefe de servicio en «San Jorge», médico del Psiquiátrico y psiquiatra de la cárcel, y figura como anestesista y neuropsiquiatra en Médica Regional. El propio Luis Coarasa Paño, a sus 68 años, combina la jefatura de servicio de Traumatología en «San Jorge», con su plaza de especialista en la Clínica Provincial y, además, pasa consulta en el Igualatorio.

Sorprende el afán de algunos jefes de servicio por acumular empleos, si se considera que sólo por su plaza en la Seguridad Social perciben más de un millón ochocientas mil pesetas, brutas, al año. Como sorprende también que sean los médicos los únicos funcionarios de la Diputación a los que no se les exige dedicación exclusiva, y no olvidemos que en los centros de la Diputación están prácticamente todos los jefes de servicio de la Seguridad Social.

Fuera de los servicios jerarquizados de la residencia «San Jorge», también hay quien acumula tres o cuatro puestos de trabajo. El teniente coronel Antonio Gómez Agüera es traumatólogo del ambulatorio «San Jorge», cirujano y traumatólogo del Hospital Militar, médico de la Escuela de Vuelo sin Motor y especialista en aparato locomotor en el Igualatorio. Vicente Sesa es médico: tocoginecólogo de la Clínica Provincial, del ambulatorio «San Jorge» y del Igualatorio: Antonio Lacleta, ex-alcalde de Huesca y actual presidente del Colegio de Médicos, trabaja en la Delegación de Sanidad, en el ambulatorio «Santo Grial» y en el Igualatorio.

Por lo visto, a algunos este pluriempleo todavía les parece poco. Salvador Colodrón, radiólogo en el ambulatorio San Jorge y en Médica Regional, entre otros, se presentó a la convocatoria de la Diputación Provincial para cubrir una plaza de radiólogo, a pesar de que se ofrecía un contrato administrativo por un sólo año y no renovable. Mientras, sesenta nuevos médicos esperan, en la bolsa de trabajo del Colegio de Médicos de Huesca, conseguir su primer empleo. Las sustituciones veraniegas alivian un poco su situación, pero, según manifestaron a ANDALAN algunos de ellos, ver que el pluriempleo no sólo es frecuente, sino que está bien visto, les lleva a la pasividad y al desaliento.

(Pasa a la pág. 8)

EL PLURIEMPLEO MEDICO MARCHA

	Residencia S. Jorge	Diputación Provincial	Igualatorio Médico	Médica Regional	Sanidad	Ambulatorio San Jorge
Mariano Ponz	X	X	X			
Mariano Mallén	X	X	X	X		
Daniel Carmen	X	X	X			
Luis Coarasa	X	X	X			
José M. Ibarra	X	X		X	X	
Angel Moreno	X	X	X			
Lorente Gari		X	X		X	
Vicente Sesa		X	X			X

Fuente. Elaboración propia. El cuadro recoge los seis centros médicos de más relevancia en Huesca, a los que habría que añadir la consulta privada.